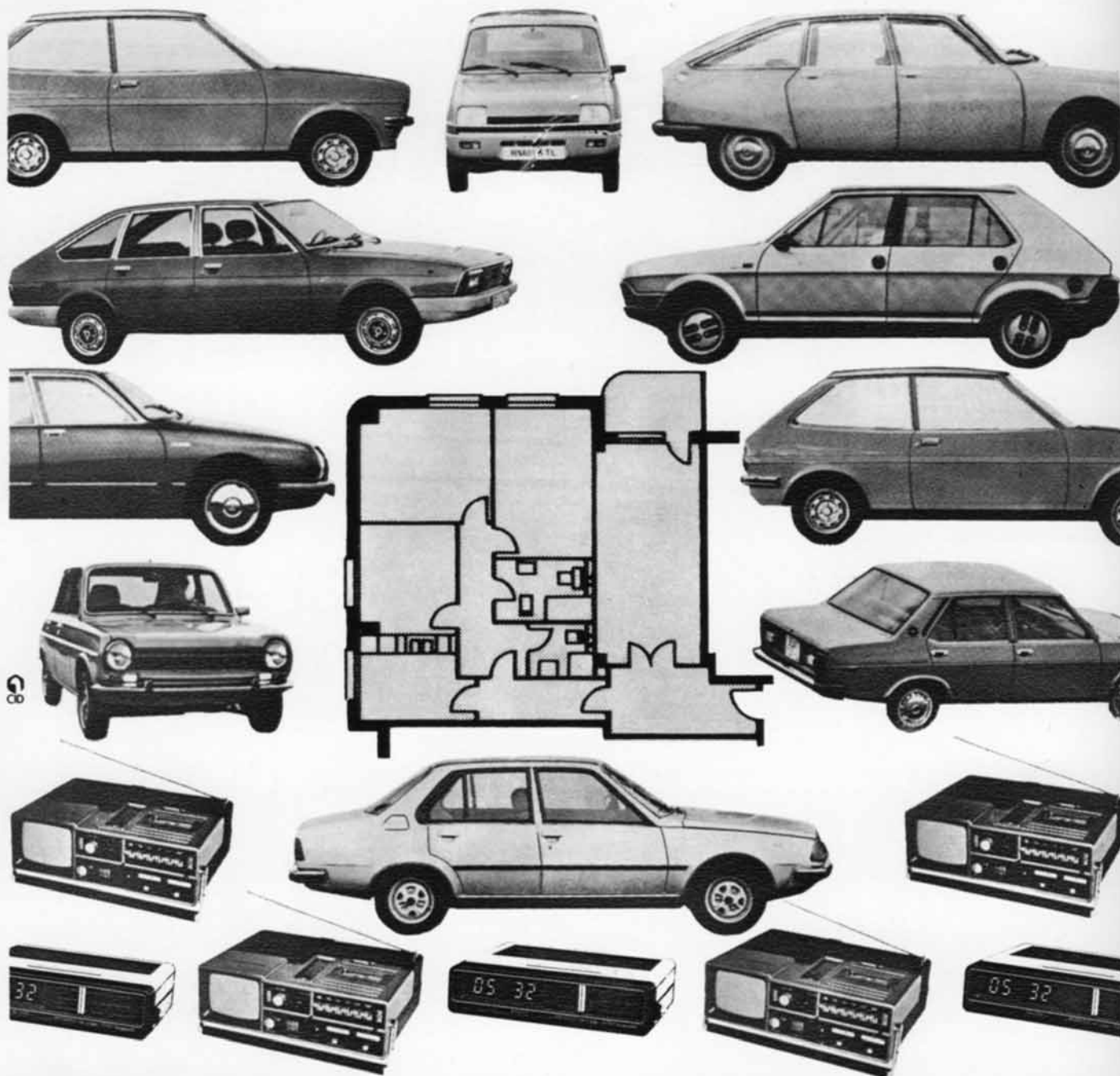


la revista de **santander**

PARA LA FAMILIA MONTAÑESA



LA CASONA
DEL INGENIOSO HIDALGO
DON JOSE MARIA
DE PEREDA



**18.500.000 pts. en premios, repartirá
la Caja entre sus clientes.**

**31 de Octubre,
Día Universal
del Ahorro.**

1 Piso escriturado a nombre del ganador.

10 Automóviles con impuestos y matrícula.

170 Conjuntos portátiles de TV - RADIO - CASSETTE.

170 Radio-relojes digitales.

Solicite información en cualquiera de nuestras 100 Oficinas



**CAJA DE AHORROS DE SANTANDER
Y CANTABRIA**

LA REGIONALIZACION DE INVERSIONES

Reproducimos aquí, por su interés y por la actualidad del tema, el editorial que publicaba nuestra querida colega la revista "Ahorro", en su último número de agosto-septiembre 1980.

En nuestro anterior editorial glosábamos algunas de las ideas, viejas ideas, que habían caracterizado a la XLVIII Asamblea General de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. Y subrayábamos que la vigencia de los coeficientes de inversión obligatoria constituyen un ataque al principio de igualdad de oportunidades que para la actividad económica reconoce nuestra Constitución y significa, al tiempo, una injusta discriminación para nuestras instituciones, que ven, por imperio de la ley, recortada su capacidad de actuación.

Tenemos que insistir en el tema. Las Cajas son con frecuencia objeto de severa crítica, casi siempre injustificada y en ocasiones pensamos que malintencionada, por el destino que se otorga a sus recursos. Se habla de trasvases de fondos de las regiones más pobres a las más ricas, contri-

buyéndose así al desigual desarrollo de las distintas zonas geográficas. Y se llega a decir, incluso, que las Cajas de Ahorros incumplen su vocación regional. Nada tan injusto como estas afirmaciones que la realidad de los hechos desmiente.

Cabe decir, en primer lugar, que resulta excesivo cargar sobre las Cajas, de modo casi exclusivo, la responsabilidad de atenuar los desequilibrios regionales. Es tarea que, por supuesto, compete en gran medida al sector público. Por otra parte, la cobertura de las necesidades de cada zona, de cada comarca, desde el punto de vista de la financiación, no corresponde sólo a las Cajas, sino a todas las entidades del sistema, algunas de las cuales, precisamente, incorporan a su propio nombre una inequívoca dedicación a los problemas de su área geográfica.

El problema no puede contemplar-

se desde una óptica simplista. La solución pasa, precisamente, por una más completa liberalización del sistema financiero, solicitada reiteradamente de los poderes públicos por las Cajas de Ahorros. De hecho, la actuación regional de las Cajas se ve mucho más favorecida por la liberación de recursos como consecuencia de una reducción de los coeficientes de inversión obligatoria en valores, que por la normativa específica sobre el tema.

En el momento actual, ésta plantea serios problemas de concentración de riesgos a las distintas carteras de valores. La diferente estructura económica de las regiones provoca desajustes entre las ofertas regionales de títulos y los recursos disponibles para su suscripción, dando lugar a esa concentración de riesgos, que se reduciría sensiblemente si se imprimiera un

lo nuestro de
santander

PARA LA FAMILIA MONTAÑESA



Edita: La Confederación Española de Cajas de Ahorros.

Realiza: El Fondo para la Investigación Económica y Social.

Redacción y Administración: Padre Damián, 48, Madrid-16.
Teléfono 458 61 58.

Consejo Editor:

Miguel Allué Escudero.
Francisco F. Jardón Álvarez.
José María Desantes Guanter.
José López Yepes.
José Emilio Nieto Diego.

Consejo de Dirección:

Luciano García Avila.
Jesús Gutiérrez de la Torre.
Ricardo Montaraz Castañón.
Luis Ignacio Seco García.

Director:

Luis Ignacio Seco García.

Redactor-jefe:

Francisco Prados de la Plaza.

Confección:

José Luis Saura.

Colaboran en este número:

Luis Yurrita, D. Robles, Pepa González, Joaquín Molina, Engracia A. Jordan, Francisco Ignacio de Cáceres, Alfonso Prieto, Carmen Ríaza, M. C. González, Dr. Manuel Arroyo, Francisco Revuelta Hatuey, Mariano del Pozo y Pedro Ocón de Oro.

Fotografías:

Francisco Ontañón, Faces, Yannarelli, Pablo Hojas, Bernardo Riego, Olav Mazarrasa y Archivo.

Impresión:

Hauser y Menet, S. A.
Plomo, 19, Madrid-5.
Depósito legal: M. 13-1976.

mayor ritmo al proceso de disminución de los coeficientes de inversión obligatoria en valores. Una explicitación por parte de las entidades emisoras de la localización de las inversiones permitiría clarificar el tema de modo notable.

En este sentido, la XLVIII Asamblea de la Confederación ha aportado soluciones concretas al problema. Una de las conclusiones elaboradas dice:

"Dado que la actual normativa en cuanto a regionalización de inversiones de las Cajas de Ahorros plantea problemas por su excesiva rigidez, en tanto persista la necesidad de mantener circuitos privilegiados de financiación, se propone configurar éstos de manera distinta a la de los actuales coeficientes de inversión obligatoria para todos los intermediarios financieros. La sustitución de dichos coeficientes por un porcentaje de financiación a medio y largo plazo resolvería los problemas que se derivan de la normativa en vigor en el momento presente en cuanto a regionalización

de inversiones. Dentro de dicho porcentaje podrían entrar las suscripciones de títulos computables hasta ahora en el coeficiente de inversión obligatoria en valores, si bien exigiéndose la especificación concreta de la localización de las inversiones financiadas y estableciéndose límites al volumen de suscripción por entidad emisora y por sectores específicos. Una proporción importante del porcentaje de financiación a medio y largo plazo estaría destinada a inversión regional y, en la medida en que dicha proporción no se cubriese con valores, se complementaría en base a préstamos. La cuantía de los préstamos se limitará de manera análoga a lo señalado en cuanto a la suscripción de emisiones.

Una solución del tipo de la que se acaba de describir es susceptible de ser adaptada con facilidad y de forma satisfactoria para permitir la asunción de competencias por parte de las comunidades autónomas en cuanto a la regulación de la regionalización de las inversiones de las Cajas de Ahorros.

Dicha asunción de competencias habría de ser compatible con la liberalización del sistema financiero y, asimismo, debería compaginar la atención preferente de las Cajas de Ahorros a la cobertura de las necesidades regionales de financiación con la colaboración del resto de las entidades crediticias a tal fin. La flexibilidad de la fórmula propuesta garantiza la compatibilidad de los objetivos a que acaba de hacerse referencia".

Queda así abierto el camino para la búsqueda de la fórmula más idónea y de los mecanismos adecuados que permitan el más puntual cumplimiento de la vocación regional de las Cajas, dificultado a veces por la propia normativa legal. En su discurso de clausura, el vicepresidente segundo del Gobierno se mostró consciente de la situación e inclinado a suavizar las rigideces del sistema, aunque la transformación del régimen de coeficientes obligatorios no pueda abordarse de modo inmediato, sino con prudencia, de forma gradual.



Trofeo Caja de Ahorros de Santander y Cantabria

LOS 100 KILOMETROS PEDESTRES CIUDAD DE SANTANDER Y MARATON



Los vencedores fueron
Domingo Catalán (100 kilómetros)
y Lorenzo Gutiérrez (maratón).

FUE en el otoño de 1979 cuando el conocido superfondista montañés Soto Rojas tuvo la feliz idea de lanzarse a la aventura y organizar en Santander una prueba pedestre sobre los 100 kilómetros, competición que aquél ya conocía por experiencia, pues había participado por dos veces en tierra francesa y una vez, pero ésta sobre pista, en su tierra natal.

Claro que, de la teoría a la práctica, Soto Rojas tropezaba con serios obstáculos que había que tratar de resolver antes de anunciar, de forma oficial, la celebración de esos 100 kilómetros pedestres. Como siempre, y más tratándose de un deporte realmente aficionado, el mayor problema que encontraba Soto Rojas para gestar su idea era el económico. Y lo primero que pasó por su imaginación no fue otra cosa que para convertir en realidad su sueño —ya que el montaje de la prueba suponía un elevado presupuesto— no había otro camino que el realizar una gestión con la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, a fin de exponer a esta entidad su propósito y que la misma, como es frecuente su concurso en muchas manifestaciones deportivas, accediera a conceder una subvención, lo suficientemente lógica, que garantizara la celebración de la prueba.



Comité patrocinador de la Caja de Ahorros con los trofeos para los primeros clasificados de cada categoría.



Momento en que el teniente alcalde, señor Pérez Borges, corta la cinta de salida.

La gestión personal de Soto Rojas con la Caja de Ahorros de Santander tuvo un desenlace feliz y esta entidad destinó una subvención para poder cubrir una buena parte de los gastos que representaba la celebración de esta original competición deportiva, inédita, no sólo en Santander, sino en España, pues era la primera vez que se iba a disputar en territorio español.

Contando con esa desinteresada ayuda de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, Soto Rojas se lanzó de lleno a la organización de la prueba, y lo segundo que hizo fue buscar un buen "equipo" de colaboradores que le ayudaran en la difícil tarea de ir completando los muchos detalles que acarrearía el montaje de esta carrera de carácter internacional.

Y lo que parecía prácticamente imposible se logró el día 13 de septiembre, puesto que nada menos que 175 participantes se reunieron ese día a las siete de la mañana en la línea de salida, en los alrededores del palacio de la Magdalena. De esa cifra, 106 participantes correspondían a la carrera de la maratón y el resto, esto es, 69, a los 100 Kilómetros Pedestres Ciudad de Santander, Trofeo Caja de Ahorros de Santander y Cantabria.

La organización, como decimos, había dejado atados y bien atados todos o casi todos los detalles de la prueba, pero lo que no podían prevenir los organizadores era el tiempo, y éste jugó una pequeña diablura a los organizadores y al público, ya que al poco de comenzar las dos pruebas simultáneamente, empezó a caer una finísima lluvia que duró casi toda la mañana, pero que, en realidad, puede decirse que pese a ello el espectáculo no se deslució ni mucho menos, y fueron gran número de personas las que con curiosidad siguieron detenidamente el desarrollo de la carrera, no sólo en el punto de llegada, sino por distintos lugares del escenario por el que discurría la prueba, como fueron Cueto, Monte, La Albericia, San Román, Corbán, Soto la Marina, Liencres, Boo de Piélagos, Mortera, Mompía, Sanciabrián, para salir otra vez a Corbán y continuar por San Román, La Albericia a General Dácila y meta.

La maratón fue ganada por ese popular atleta laredano que ha sido toda una institución en este deporte en Cantabria, que es Lorenzo Gutiérrez. Pronto tomó éste la iniciativa y corriendo francamente bien, sin ninguna clase de desfallecimiento, se

presentó en la meta ante el entusiasmo de sus paisanos, imponiéndose al murciano Antonio Bravo por veinticinco segundos de diferencia.

Pero indiscutiblemente el héroe de esta jornada lo fue el oscense Domingo Catalán, perteneciente al F. C. Barcelona, que contra todo pronóstico se erigió en la figura principal de la reunión atlética, al proclamarse indiscutible vencedor de los 100 Kilómetros, con la sorprendente marca de 6 h. 44' 38", que pulverizó la que hasta entonces ostentaba como la mejor de España en esta centenaria distancia el guipuzcoano Ricardo Toro, en 7 h. 43', conseguida en el año 1975, en Suiza.

Pero lo curioso es que esta prueba de Santander sirvió, aparte de acreditar las cualidades de Domingo Catalán como firme especialista de la misma a nivel mundial, descubrir de que en España se cuenta con otros atletas más con grandes condiciones para recorrer esta distancia, pues si hasta el 13 de septiembre tan sólo se conocían los nombres del citado Ricardo Toro y de nuestro paisano Soto Rojas, a partir de esta fecha habrá que hablar, cuando se escriba de esta clase de competición, no sólo de esos dos y de Domingo Catalán, sino

también del murciano Casiano Navarro, del mallorquín José Peñalver, del gallego Mariano Castiñeira, del también guipuzcoano César Esnaola y del montañés Manolo Fernández Macho, pues todos ellos quedaron, no sólo muy bien clasificados, sino que sus marcas —pese a que se ha dicho insistentemente que el circuito era duro, pero que a la hora de los tiempos conseguidos no lo parece— tienen un valor realmente internacional, a tenor del cotejo que de las mismas pueden hacerse con las registradas en otras carreras europeas sobre esta misma distancia.

En definitiva, que el éxito acompañó no sólo a la organización de esta inédita prueba en España, sino que, deportivamente, su resultado puede considerarse como altamente positivo. Soto Rojas, que ocupó el puesto undécimo en la prueba de los 100, aunque mejoró su marca personal, que tenía en 8 h. 14' 7", bajándola a 8 h. 5' 17", y la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, que patrocinó este espectáculo deportivo, pueden sentirse orgullosos del mismo.

No podemos olvidar el valor humano de esta competición, en la que han participado corredores de una media



Entrega del precioso trofeo en manos del director general de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, don Emilio Nieto, y del alcalde de Santander, Juan Hormaechea, al triunfador de la prueba, Domingo Catalán.



El director general de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, don Emilio Nieto, hace entrega del trofeo al montañés Soto Rojas, que ocupó la undécima plaza y fue el primer montañés clasificado, en presencia de las autoridades y miembros del comité organizador.

de edad bastante alta, con un Pierre Premoli, que fue el "abuelo" de los 100 Kilómetros y que concluyó, con sus sesenta y siete años a cuestas, su actuación en 13 h. 20' 40", siendo la nacionalidad de este corredor la francesa, y el dato elocuente del último clasificado en los 100 Kilómetros, el segoviano Feliciano Herretero, que ocupó el puesto cincuenta y llegando a la meta en 14 h. 40", después de haber iniciado su intervención a

las siete de la mañana, teniendo el tiempo justo para recoger sus trofeos y, después de asearse, trasladarle Santiago Vaquero en su coche a la estación, ya que tenía el billete para el correo de las 10.35, que le conduciría a su tierra.

Digno de elogio fue también la actuación de la norteamericana Marcy Schwam, que a sus veintisiete años, de profesión peón de albañil en Nueva York, finalizó la carrera en el puesto 15, con la

formidable marca de 8 h. 24' 53", siendo para ella y para nuestro paisano Soto Rojas las ovaciones más fuertes que dedicó el público congregado en la llegada.

Pero no podemos acabar sin elogiar, también, así como lo hacemos con los más "mayores", con los que podríamos denominar "futuro", y ahí están los casos concretos de Diego Saura, que con tan sólo diecisiete años, terminó la maratón en el puesto

21, de los ochenta y uno que acabaron, en el tiempo de 3 h. 1' 57", o el caso de José Ramón Arenas, que, como Saura, es de Santander, que en los 100 Kilómetros y con tan sólo veintidós años —en una carrera en la que la experiencia en años es un fundamento trascendental— llegó el 33, con la marca de 10 h. 26' 55".

Luis YURRITA
Fotos: FACES

CLASIFICACIONES

MARATON

	Tiempo
1.º Lorenzo Gutiérrez (C. A. Laredo)	2 h. 33' 30"
2.º Antonio Bravo (Murcia)	2 h. 33' 55"
3.º Rafael Artero (Castellón)	2 h. 34' 28"
4.º Joaquín Otí (Pintores Montañeses)	2 h. 38' 6"
5.º Javier Gutiérrez (Peña C. F. Mazo)	2 h. 40' 6"
6.º Pedro Martín (Pintores Montañeses) ...	2 h. 42' 45"
7.º José Fdez. Ortiz (De Pablo-Austral). ...	2 h. 49' 54"
8.º Alfonso Antón (Peña Oscar)	2 h. 50' 30"
9.º Antonio del Barrio (Mataporquera)	2 h. 51' 33"
10. Miguel A. Hidalgo (Mataporquera)	2 h. 52' 25"
11. Guillermo Fdez. (Pint. Montañeses)	2 h. 54' 10"
12. Antonio Romero (Murcia)	2 h. 54' 14"
13. Francisco Díaz (Matamorosa)	2 h. 55' 17"
14. Pat Mac Carthy (Estados Unidos)	2 h. 55' 42"
15. José Manuel Cuevas (Mataporquera) ...	2 h. 55' 44"

Terminaron la prueba 81 atletas.

100 KILOMETROS PEDESTRES CIUDAD DE SANTANDER

(Trofeo Caja de Ahorros
de Santander y Cantabria)

	Tiempo
1.º Domingo Catalán (F. C. Barcelona)	6 h. 44' 38"
2.º Bernard Gaudin (Francia)	7 h. 3' 17"
3.º Jean-Guilles Boussiquet (Francia)	7 h. 21' 40"
4.º Alain Gerard (Francia)	7 h. 33' 9"
5.º Casiano Navarro (Murcia)	7 h. 35' 40"
6.º José Peñalver (Palma de Mallorca)	7 h. 40' 5"
7.º Mariano Castiñeira (La Coruña)	7 h. 47' 20"
8.º Jean Brenes (Francia)	7 h. 49' 57"
9.º Ricardo Toro (C. D. Herrera-Guip.)	7 h. 59' 45"
10. César Esnaola (A. Urumea-Guipúzcoa) ..	8 h. 53"
11. José Ant. Soto Rojas (De Pablo-Aus.) ..	8 h. 5' 17"
12. Ramón Zabalo (Francia)	8 h. 12' 25"
13. Jean Deves (Francia)	8 h. 20' 46"
14. Manuel Fdez. Macho (Pint. Mont.)	8 h. 22' 8"
15. Marcy Schwan (Estados Unidos)	8 h. 24' 53"

Terminaron la prueba 50 participantes.

EL DERECHO A HACER EL BIEN

Nos encontramos en una época en la que, desde todos los puntos de vista —filosófico, político, etc.—, se aborda continuamente el tema de los derechos humanos. Algunas personas, con tristeza o con cinismo, afirman que nunca se había hablado tanto de unos derechos que nunca habían sido conculcados de manera tan grave y deliberados.

Sin embargo, al margen de la evidente exageración de tal aserto (recuérdese la Historia: falta de garantías en la administración de la justicia, arbitrariedades, saqueos, esclavitud, etc.), no deja de ser cierto que la boca habla de la abundancia del corazón. Esta insistencia en los derechos humanos esenciales indica la existencia de una conciencia clara y cada vez más profunda sobre las características peculiares de los hombres, que los sitúan, no cuantitativa, sino cualitativamente, por encima de los animales, y que tradicional y certeramente se resumen en su inteligencia racional, la libertad y en su sociabilidad.

La convivencia pacífica

Esto significa que hay dos aspectos esenciales también que, siendo constitutivos específicos del ser humano, tienen su equivalente en la vida social; y son dos aspectos en cuya aclaración y compaginación con vistas a una "con-

vivencia pacífica" entre ellos la Humanidad viene luchando, en el plano ideológico (y, por desgracia, con cierta frecuencia en el terreno de las armas), desde finales del siglo XVIII. Se trata, como se deduce fácilmente de lo expuesto, de los valores individuales y los valores sociales; o, dicho de otro modo, la pugna entre libertad e igualdad, cuestión esta en la que aquí no vamos a entrar.

Lo individual y lo social son, pues, dos esferas concéntricas que no pueden separarse sin incurrir en una seria arbitrariedad. El hombre, privado de su libertad o abandonado a su propio egoísmo, se ve simultáneamente degradado a un nivel infrahumano.

En nuestra sociedad actual, dejando a un lado los aspectos puramente ideológicos de la cuestión y para cen-

trarnos en un problema bien concreto, cabe señalar que existe un campo de la vida social carente de desarrollo, que reclama cada día con mayor urgencia su puesta en vigor: se trata de lo que ha dado en llamarse virtudes cívicas o sentido ciudadano.

Progresar en sociedad

Es cierto que, como se ha dicho, los individuos son los únicos centros de actividad, de sentimientos, de funciones, de voluntad; de ahí el rechazo a toda forma de opresión totalitaria, de recortamiento de las libertades o derechos humanos. Pero también es cierta la afirmación de que el hombre es constitutivamente un ser comunitario o, si se prefiere, un animal social: de ahí el rechazo a un liberalismo absoluto, que convertiría al hombre en un lobo para los

otros hombres. Lo que significa que si la única experiencia que poseemos es la que hemos ido adquiriendo como individuos (y que vamos transmitiendo a los que nos rodean), al mismo tiempo tenemos la evidencia de que sólo se puede progresar en sociedad.

Los derechos personales y las obligaciones comunes

La esfera individual no se reduce a la "vida privada", la cual, a su vez, se reduce a la libertad de elegir al cónyuge y poco más; y, a la vez, la esfera social no se reduce a ejercer periódicamente derecho al voto. Estos son elementos mínimos de dos grandes ámbitos de la vida humana, que, en realidad, son mucho más ricos y complejos.

Pero volviendo al tema planteado, las virtudes cívicas o el sentido ciudadano, se trata de un aspecto en el que confluyen lo individual y lo social; de ahí su efectividad cuando existen y se ponen en práctica, enriqueciendo y diversificando las relaciones interpersonales.

Tener sentido cívico significa valorar adecuadamente la vida social, haber desarrollado la idea de la propia personalidad en la variadísima red de relaciones con los demás, encontrar el punto de

El hombre ha de progresar
unido a los otros
hombres. El sentido
ciudadano da derecho
a querer y
promover el bien común.



equilibrio entre los derechos personales y las obligaciones sociales.

Este sentido cívico no es un mero "desiderátum", sino que está en la base de la propia vida social, que sin él se encontrará mutilada y necesitada de un refuerzo por parte de los poderes públicos que puede llegar a constituir una incitación al paternalismo o a un intervencionismo autoritario y, en última instancia, tiránico.

Mejorar la vida social

De esto se deduce que el hombre posee también un derecho fundamental —se le reconozca o no— en esta esfera en la que lo público y lo privado se entrecruzan, aunque sólo puede resultar armónico si tanto el poder público como los ciudadanos tienen conciencia de su mutua dependencia y sus correspondientes derechos y limitaciones.

Cada ciudadano tiene, pues, el derecho y el deber

—dos caras de una misma moneda— de facilitar la vida social con su personal contribución, y no sólo participando en las instituciones existentes, sino también aportando su iniciativa para dar vida a otros proyectos de mejora de la vida social en un aspecto concreto.

Promover el bien común

Es precisamente un signo de madurez este dinamismo

interno de las estructuras sociales, según la cual los ciudadanos cooperan positivamente en las relaciones a todos los niveles —familiares, educación, sociales...— para construir una sociedad más digna del hombre. Por eso se dijo que los ciudadanos tienen no sólo derecho a apoyar las iniciativas ya existentes, sino también a aportar las suyas propias, para llenar las insuficiencias que hayan advertido en cualquier ámbito, sea local, nacional o internacional.

En suma, cada hombre tiene el derecho y el deber de participar constructivamente en la vida social, de colaborar en el bien de todos para alcanzar finalidades comunes. No basta con aprobar o criticar privadamente la marcha de la vida en común. Si es preciso emplear esa inteligencia racional específicamente humana para calibrar la bondad o desacierto de las diferentes respuestas a los problemas sociales, también se requiere ejercitar el impulso que proviene de la libertad —esa otra gran facultad humana— para proporcionar por uno mismo tales respuestas, según la propia capacidad, o para cooperar con las más acordes a las propias ideas e intereses. Sólo así, el hombre se pone al servicio del hombre para impulsar esa sociedad mejor, más justa y más humana, en la que se respeten a la vez los derechos individuales y los requerimientos sociales, a la que todos aspiramos.

D. ROBLES

No basta con criticar
lo que va mal;
es necesario trabajar
en unión con los demás,
llevar a la práctica las soluciones
oportunas de cada problema.

En Santillana del Mar

UN MUSEO VIVO

LA historia del Museo Diocesano de Santillana del Mar es reciente. La idea empezó a fraguarse poco después del año 1955, en que llega al lugar el sacerdote Antonio Niceas, artífice del museo, que hoy constituye uno de los lugares obligados entre las numerosas visitas que diariamente llegan al hermoso pueblo montañoso detenido en el Medioevo.

Pero al pasar por el museo hay que detenerse antes obligatoriamente en el bello marco que lo guarda, el monasterio de Regina Coelli, fundado a finales del siglo XVI, aunque hasta el año 1612 no se consagró su iglesia. Desde este momento hasta el año 1835, la congregación que lo habita es la de los dominicos, que, en la última fecha citada, han de abandonar el lugar después de la desamortización de Mendizábal.

Años después, a finales del siglo XIX, habitan el lugar dos comunidades de monjas clarisas, que dividen el convento en dos unidades totalmente independientes una de la otra. En fin, dos conventos en uno, hasta que unos años más tarde una sola de las comunidades queda en el lugar. Posiblemente fue esta división del convento en dos el origen de que las arcadas del claustro y la mayor parte de las dependencias del monasterio se encontraran tapiadas y, por lo tanto, escondidas a la mirada del hombre las bellezas que contenía aquel conjunto arquitectónico.

Cuando en 1955 llega don Antonio Niceas como párroco de la congregación de clarisas del convento, descubre, entre todo el abandono, suciedad y maleza, las bellezas del recinto y las posibilidades magníficas que allí se encerraban. Al año siguiente, en 1956, con la ayuda de Bellas Artes, se lleva a cabo la restauración, empezando por el claustro y extendiéndose por todo el edificio.

En el año 1961, el monasterio es escenario de una exposición de arte abstracto, en donde se da cita la vanguardia artística del país, en todas y cada una de sus manifestaciones: pintura, cerámica... El éxito obtenido por esta primera iniciativa es grande, y como consecuencia de ello se creará más tarde el famoso Museo de Arte Abstracto de Cuenca.

Después vendrían otras exposiciones, con mayor o menor éxito, hasta la muestra antológica del pintor Riancho, patrocinada por el Ministerio de Información y Turismo, a cuya clausura asistió el entonces director general de Bellas Artes, Gratiniano Nieto. La visita fue decisiva para hacer una realidad que venía fraguándose desde hacía un tiempo: la creación de un museo permanente en las dependencias del monasterio.

Imágenes olvidadas fuera de culto

A la puesta en marcha del proyecto, con el parabién y el apoyo de Bellas Artes, contribuyen desde Santander García Guinea y José Luis Herrero Tejedor, amén de otros montañeses que con su ayuda posibilitaron el nacimiento del Museo Diocesano de Santillana del Mar.

La idea, el propósito perseguido, era recorrer cada pueblo, cada rincón de nuestra región y rescatar de las iglesias, de los templos, aquellas imágenes fuera del culto y acerbo popular. Cientos de imágenes aparecían en las trastiendas, en los sótanos, en rincones, olvidadas, abandonadas. Bellas imágenes, ricas no en su valor intrínseco, sino en su antigüedad, en su testimonio de una época o leyenda, en las manos que lo trabajaron.

La búsqueda no es fácil, y mucho menos el trasladar las imágenes y objetos al

incipiente museo. Las imágenes que se buscan son inservibles para las iglesias que las guardan. El Concilio Vaticano II ha retirado del altar y de la iglesia muchas de las imágenes que anteriormente, en un número a veces excesivo, se exponían al culto. El abandono ha deteriorado a la mayoría de ellas. Sin embargo, las iglesias, en su mayoría, se resisten a desprenderse de estas imágenes. Poco a poco, y salvando la dificultad, la pequeña historia que la adquisición de cada imagen lleva consigo, el Museo Diocesano toma cuerpo con la llegada de una serie de esculturas, de diversos tamaños, procedentes en su mayor parte de retablos o procesiones. En la actualidad, casi cuatrocientas de estas imágenes se exhiben en las diferentes salas del Museo. A ello se une poco a poco una serie de pinturas sobre lienzo, madera o cobre, retablos completos o fragmentos, piezas de orfebrería, esmaltes y diversos objetos eclesiásticos, que ascienden las piezas expuestas al visitante a un número que rebasa las ochocientas, piezas en su mayoría procedentes de Cantabria, aunque, y más posteriormente, se sumaran otros objetos, especialmente los de orfebrería y los esmaltes de diversos puntos del país o incluso de Francia.

Si en un principio muchos sacerdotes e incluso los fieles del lugar en que se enclavaba la iglesia cuyas imágenes se requerían ponían sus reparos y hasta su total oposición al traslado, poco a poco los ánimos se fueron suavizando, posiblemente a causa de que las piezas llevadas al Museo Diocesano permanecen en su totalidad en depósito: siguen perteneciendo a la parroquia, a la iglesia, al pueblo que las cedió, y que de esta forma asegura el cuidado, restauración y conservación de sus imágenes, que de otra forma habrían desaparecido con toda seguridad.



Los tesoros que hoy constituyen este singular museo fueron recopilados, rescatados del olvido y de la destrucción, en distintas iglesias de toda la provincia. El rescate primero, la restauración después, la catalogación y exhibición hacen cobrar a estas piezas su verdadera dimensión e importancia.







No se trata de una simple exposición de tallas y objetos artísticos, sino de darles también su verdadera proyección cultural.

Un museo vivo

Si a todo museo se le ha colocado la etiqueta, por su propia estructura, de lugar en donde la Historia se paraliza, el Museo Diocesano de Santillana del Mar es la excepción. Lucha por no ser un marco muerto, un simple almacén o exposición de imágenes y objetos interesantes. Se pretende crear un ente vivo, cuyo objetivo sea llevar a cabo una verdadera proyección cultural a través de una proyección didáctica hacia el público en general. Tal objetivo empezó a tomar cuerpo, hace aproximadamente cuatro años, con la creación de una sala didáctica, situada en la planta baja, dedicada exclusivamente a explicar al visitante todo el proceso de realización de las imágenes populares que se exponen en el Museo. Imágenes de madera, trabajos artesanos realizados por el propio hombre del pueblo. El proceso que se expone en la sala didáctica del Museo nos muestra desde la elección y tala del árbol, pasando por cada uno de los procesos en que el artesano trabaja la madera, modela la imagen, hasta que ésta toma cuerpo, en este caso un San Sebastián rudo, elemental, pero sacado de las manos del hombre. Todos los elementos utilizados se encuentran en la sala, desde el taburete hasta las herramientas que acompañan y ayudan al hombre a lo largo de todo el proceso: en una vitrina descansa el hacha, el mazo, la rasera, el taladro, la gubia, el raspón, el punzón, la legra, la ozuela..., y a su lado otra imagen de San Sebastián, como antítesis de la anterior, realizado a través del molde y la escayola, los enemigos del arte verdaderamente artesano y popular. Una buena lección de la importancia del arte popular como expresión humana tan rica, bella y culta como el mejor ejemplo del arte elitista.

A ello se une una labor emprendida hace apenas un año, y cuyo resultado han sido diez paneles, expuestos en las paredes del Museo, con los que se pretende informar, dar una visión del arte diocesano de

nuestra región. Ocho de estos paneles explicativos recogen este tipo de manifestación artística, presente en diversos puntos de Cantabria. Los dos restantes explican todo el proceso que conlleva la labor de restauración y conservación de pinturas.

Y, como añadidura a toda esta importante labor cultural y didáctica, un ambicioso proyecto. Una sala de medios audiovisuales, en donde se impartirán unos cursos de arte a escolares de toda la región, tarea a la que se dedicará el Museo todos los sábados y cuyo objetivo es dar a conocer a los chicos el valor y riqueza que encierra el arte de nuestra región. Añadimos a esta dinámica labor del Museo el archivo fotográfico, que recoge cerca de 16.000 fotografías de todas las iglesias y obras de arte de la diócesis. Y los pequeños murales que al lado de cada pieza, por ejemplo, un esmalte, explican la realización de la misma.

El taller de restauración y el archivo

Instalado en la parte opuesta del Museo, al Este del monasterio, se encuentra el taller de conservación y restauración, una de las piezas clave de todo este conjunto y actividad diocesana. Se hizo realidad en el año 1973 gracias a la iniciativa de Herrero Tejedor y de una visita que giró al Museo con un restaurador de Madrid. En sus siete años de labor, por el taller han pasado la mayor parte de las obras expuestas en el Museo, algunas de las cuales, y gracias a esta labor, se han recuperado milagrosamente de un deterioro que parecía ya inminente. Con todas las obras del Museo que han pasado por el taller se ha ejercido el proceso de conservación, y no de restauración, siguiendo las nuevas directrices al respecto, creyendo más conveniente guardar y conservar un fiel reflejo de lo que la pieza es o representa, y cuya restauración posiblemente distorsionaría la idea inicial del artesano. A esta tarea del taller volcada en el propio Museo se une todo un buen hacer y una

larga espera de encargos particulares de restauración.

Son las propias monjas clarisas del convento, siete en concreto, las que dedican varias horas al día a la conservación y restauración de esculturas y pinturas en lienzo o tabla, asesoradas por Antonio Ramos Notorio, de Bellas Artes.

En cuanto al archivo, creado en 1974, recoge veinte toneladas de documentos, repartidos entre partidas de matrimonio, bautismo, defunciones, libros de fábrica... El documento más antiguo que se conserva en el recinto es una partida de nacimiento de Castro Urdiales del año 1532, y el más interesante quizá sea un libro de bautismo de Colindres, en el que se demuestra que la madre de Juan de Austria residió durante algún tiempo en la citada localidad, pues aparece como la madrina de un hijo del pueblo de Colindres. La documentación recogida comprende los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. No aparece apenas la perteneciente al actual siglo, ya que dicha documentación pasó a los Registros Civiles, de donde muy posiblemente se recogerá dentro de varios años para incorporarla al archivo del Museo.

El archivo comprende dos salas de depósito, cuyos techos y suelos están contruidos con una gruesa capa de hormigón, y sus puertas de hierro y amianto para proteger el local y la riqueza que encierra de un fortuito incendio. Dos monjas de la comunidad, con una gran preparación archivística, atienden este copioso material, que recoge los libros parroquiales de las casi 610 parroquias que integran nuestra diócesis. Dentro del archivo se desarrolla a su vez una activa labor en el servicio de investigación, habiéndose formalizado durante el pasado año, y valga de ejemplo de esta febril actividad, 66 expedientes de investigación, correspondientes a otros tantos investigadores españoles y extranjeros, que han realizado trabajos sobre temas muy diversos: demografías, historia, genealogía, música, pleitos, deslindes...

Pepa GONZALEZ

Fotos: Francisco ONTAÑÓN

UN POCO DE AGUA PURA



Gran Premio de la
Caja de Ahorros de
Santander y Cantabria

YA que de niños se trata, creemos que resulta obligado iniciar este reportaje sobre el Torneo Cultural Area-5, a partir de algunas consideraciones que nos ayuden a situarnos en el mundo del que ellos son protagonistas. En ese entorno, pequeño en experiencia pero largo en afanes, en que los niños se mueven.

Muchas veces nos hemos planteado la duda de cuándo el hombre empieza a dejar de ser esencialmente bueno. No se trata de abandonar la bondad y doctorarse en maldades, sería injusto y desesperanzador, cuando menos, pensar así de nuestra especie. Es algo más sutil.

Hay un momento en nuestras vidas en que nos bajamos de un carro para montar en otro. Las más de las veces el nuevo carro ya nos llega usado y con defectos, aparentes unos y otros que van surgiendo. Son estos contratiempos que vamos descubriendo día a día los que nos hacen expertos en la duda, en la incredulidad, en la apatía y en la desconfianza. En ese lamentable transbordo que a todos se nos presenta cuando apenas hemos empezado a recorrer el difícil camino de la vida, invariablemente nos olvidamos algo de nuestro antiguo equipaje: la inocencia.

Y cuando dejamos atrás la inocencia, la capacidad de creer sin complicaciones, la sonrisa grande y no tenemos ya esos ojos muy abiertos que todo lo captan sin guardarse nada, ni esas manos siempre abiertas, ni esa frente levantada, no por el orgullo, sino por el ofrecimiento. Cuando aprendemos las primeras sonrisas de compromiso y los primeros temores, entonces hemos dejado de ser niños.

Son razones de peso para decir que es muy importante ser niño y que vale la pena trabajar con ellos y aprender de su espontaneidad, de su sinceridad y de su alegría para intentar, al menos, ser mejores hombres y hallarnos un poco en ellos y en sus modos y volver a sentirnos niños, todo un lujo, pero sabiendo cómo es su mundo. Nuestro poco disfrutado Federico García Lorca, todo un niño, escribió:

*Se ha llenado de luces
mi corazón de seda,
para pedirle a Cristo
Señor que me devuelva
mi alma antigua de niño,
madura de leyendas,
con el gorro de plumas
y el sable de madera.*



En el patio de la Caja de Ahorros.

Esto es el principio y el fin del Torneo Cultural Area-5. Jugar a ser niño con los niños. Que ellos aprendan con los medios que nosotros podemos facilitarles y que nosotros aprendamos lo mucho que ellos tienen que enseñarnos. Así, poco a poco y año tras año, se ha ido desarrollando el Torneo, evolucionando continuamente, hasta llegar al que viviremos este curso escolar. Una actividad planificada recogiendo todas las sugerencias de los niños y sus amigos. Ya es mucho poder decir que se trata de un torneo hecho casi, casi, como lo hubiesen hecho los mismos niños. La perfección total seguramente no la vamos a conseguir nunca, pero seguiremos aprendiendo.

La hermosa iniciativa de patrocinar algo muy especial para los niños en lo que se aúnan educación, juego y cultura es uno de los motivos de mayor orgullo para la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria.

Una historia nueva para Santander

Fue en el último mes de 1978 cuando el Torneo Cultural Area-5 llegó a Santander, con todos los alicientes de algo que se estaba realizando, y con éxito, en muchos lugares de España y con toda la rémora que supone una actividad desconocida en una ciudad. Afortunadamente, el ambiente tan propicio a la cultura de la capital montañesa fue un buen aliado para hacer menos difícil nuestro recorrido.

La organización se dirigió al Departamento de Promoción de la Caja de Ahorros de San-

tander y Cantabria, ofreciéndole el patrocinio total del Torneo y proponiendo una primera edición, un poco torneo-piloto, contando con la base de diez colegios.

Para aquella primera ocasión se convocaron ocho colegios de Santander y dos de Torrelavega, tanto centros privados como estatales, a fin de constatar hasta qué punto estas pruebas culturales podían prender en el entusiasmo de los niños santanderinos.

Los resultados no se hicieron esperar. Una vez concedido por parte de la Caja de Ahorros el patrocinio de la actividad, los medios de comunicación se sumaron a este primer paso en lo que habría de ser, a menos de dos años vista, la más popular de las pruebas culturales extraescolares entre la población estudiantil de la montaña.

Una emisora y un periódico, los primeros que visitamos, nos abrieron sus puertas de par en par y, ¿por qué no decirlo?, su corazón. Así contaba la organización con dos nuevos patrocinadores que darian agilidad en las ondas y permanencia en la letra impresa a unas alegres jornadas de motivación cultural entre los niños. Aunque es dato suficientemente conocido de todos, los medios que patrocinaron y siguen patrocinando el torneo son Radio Cantabria y el diario "Alerta".

Por su parte, los niños, todos ellos alumnos de EGB de los cursos 5.º y 8.º, correspondieron plenamente a la confianza que en ellos fue depositada al inicio. La creación de premios, más simbólicos que materiales, a la deportividad, a la mejor hinchada y a las mejores can-

ciones y pancartas, fue más que suficiente para hacernos vivir cada sábado del Torneo unas manifestaciones de compañerismo, amistad y alegría que no olvidaremos fácilmente.

Sobre todo la convivencia, el gran deseo de todos los que hacemos el Torneo, nuestro verdadero objetivo, empezó a conseguirse. Niños de distintos colegios, de distintos centros e incluso de la capital y la provincia, rieron juntos, cantaron juntos y aplaudieron juntos. Sin duda, estábamos en el camino.

El I Torneo Cultural Area-5

Justo es ahora rendir un merecido tributo de agradecimiento a los colegios y profesores que hicieron que empezase a convertirse en realidad una idea tan ambiciosa como la del Torneo Cultural Area-5.

La organización ofreció las presidencias de honor por el Jurado y los medios de comunicación a los delegados de Educación y Ciencia, señor Sanz Aranda, y Cultura, señor González Sobral, que aceptaron gustosamente la tarea, interesándose vivamente en el desarrollo de la actividad. Igualmente, la Inspección de EGB nos asesoró y contribuyó al éxito del Torneo con la valiosa colaboración de su inspector jefe, señor De la Cueva, y del inspector Marín.

Por Santander acudieron los colegios Mercedarias, Ramón Pelayo, Escolapios, Filial Femenina núm. 3, Nacional de Prácticas (niños), La Salle, Divina Pastora y Haypo, ha-



Botones, en la final del II Trofeo Cultural Area-5, y miles de niños coreando sus canciones.



I Torneo Cultural Area-5, inauguración. José Antonio González, de Radio Cantabria, en plena actividad.

ciéndolo en representación de Torrelavega el colegio José María de Pereda y el colegio Mayer.

Nunca ha pretendido el Torneo Area-5 ser una prueba memorística para los alumnos de Básica. Así, y a partir de unos textos-base iguales para todos los colegios, se extraían unas preguntas, procurando su adaptación no sólo al nivel académico del niño, sino al momento del curso en que eran lanzadas a los concursantes. Estas preguntas no eran enumeradas y entregadas a los centros, con lo cual la asimilación de los niños hubiera sido totalmente memorística, sino que se entregaba a los colegios unas relaciones debidamente divididas en temas y páginas de los textos-base, donde se hacía referencia a los lugares de donde se habían extraído las preguntas. De esta forma, los alumnos tenían que investigar en el contenido total de diversas páginas o temas y sacar, según su criterio, las correspondientes conclusiones que les llevarían a cuáles habían podido ser las preguntas. Estábamos así acostumbrando a los niños a investigar, a consultar y a manejar libros, en lugar de lo que tradicionalmente se ha venido haciendo en todos los concursos, que ha sido la memorización absoluta de datos, hoy considerada antipedagógica.

Esta primera edición del Torneo tuvo su gran final en el salón de actos del Colegio Salesiano, totalmente abarrotado de público —se calculan más de tres mil personas— y dio campeón al Colegio Nacional Ramón Pelayo y subcampeón al Colegio Escolapios. También en esta inolvidable jornada jugaron su final las selecciones de niveles, alzándose con el triunfo el Colegio Nacional Prácticas —niños— por 5.º nivel, Escolapios en 6.º y Ramón Pelayo en los niveles 7.º y 8.º.

Para la inauguración de la primera edición del Torneo Cultural Area-5 contamos con la colaboración desinteresada del cantautor Emilio José, haciéndolo más tarde otro cantante, esta vez el argentino Jerónimo.

Ellos dos, acompañados de José María Pascual y Tony Landa, repitieron su gesto en la

gran final y allí estuvieron cantando, desinteresadamente, para homenaje a los niños montañeses.

La final del Torneo estuvo presentada por el siempre admirable profesional José Antonio González y el superfamoso de TVE Daniel Vindel. Su buen hacer radiofónico hizo que de la mano de ambos viviéramos una jornada llena de emoción y sorpresas que, de haber sido tal como estaba previsto en la plaza de toros, seguro que habría congregado a un público mucho más numeroso, pero allí no cabía ya ni un alfiler.

Justo es rememorar ahora las actuaciones que nos brindaron los distintos colegios de este primer certamen. Sus propios alumnos subieron al escenario todos los sábados para obsequiar a sus compañeros de otros colegios con sus canciones, sus bailes, su música y sus chistes.

El Parlamento Infantil

Ya hemos dicho que la idea fundamental del Torneo Cultural Area-5 es buscar algo especial, dentro de la cultura, para esparcimiento de los niños de nuestra provincia. Este algo especial, más que simplemente acumular conocimientos, se consigue por otros caminos muy distintos.

Así perseguimos la convivencia, la amistad y el compañerismo, cosa que ya quedó dicha anteriormente. Procuramos que los niños canten juntos, porque cuando los seres humanos, y más si son niños, cantan juntos, algo muy importante está ocurriendo. Aquello es civilización, aquello es belleza. Se está haciendo nacer la armonía, la cadencia, la suavidad. En suma, todos los ingredientes necesarios para que el espíritu se eleve por encima de los habituales tiroteos de los telefilms y la habitual incompreensión del mundo que rodea a estos niños, que ellos no han elegido y les ha tocado vivir y que es nuestra obligación hacérselo más hermoso.

Se nos abre la sonrisa cuando leemos pancartas en las cuales un colegio saluda al que

ha de jugar con él. Sencillamente porque los niños tienen muy claro que no se enfrentan, que no son contrincantes, sino que juegan y son compañeros de juego. Ellos, desde su inocencia, saludan con pancartas y canciones a los niños o niñas del otro colegio. Ocurre que después los mayores solemos estropear esta pureza. Tendremos que educarnos más para no romperles sus ilusiones que son agua fresca.

El habituarse un niño de diez a trece años de edad a sentirse seguro ante un micrófono, a no temerle a tener que hablar ante un salón de actos lleno de gente, a saber que le van escuchando por la radio miles de personas, es sin duda otro de los logros más sobresalientes del Torneo. Cualquier educador ha de estar de acuerdo en que, dentro del área de experiencia, supone un avance gigantesco en comparación con generaciones directamente anteriores en el tiempo.

En esta línea de actuación y para hacer posible que los niños expusieran sin trabas ni influencias sus razones y su manera de enjuiciar temas de interés general, la Caja de Ahorros de Santander, Radio Cantabria y el diario "Alerta" aceptaron también en este curso escolar 1978-79 el patrocinio de una nueva actividad, que habría de desarrollarse en los meses de abril y mayo: el Parlamento Infantil.

Se trataba de una idea muy ambiciosa en su concepción. Sólo los niños intervendrían en esta actividad. Un Jurado compuesto por niños y unos miniequipos de escolares en representación de los mismos centros que habían intervenido en el Torneo desarrollarían en jornadas diferentes cada uno de los temas o puntos de los derechos del niño, contribuían así a conmemorar el Año Internacional del Niño, que se estaba celebrando, con algo verdaderamente acorde con lo que debieron ser las actividades de ese año. Ellos mismos preparaban unos temas que exponían ante sus amigos de otros colegios y después, en un turno de intervenciones, debatían con ellos.

No faltaron voces de desaliento, parecía dar demasiada libertad a los niños. Una vez más,



El cantante Miguel Angel, premio de Benidorm por "Manuela", regalando sus canciones a los niños montañeses.



Don Antonio Fernández Enríquez, presidente del Consejo de Administración de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, felicita a don Pedro Pablo, director del dos veces campeón Colegio Ramón Pelayo.



Daniel Vindel y Antonio Soler, figuras importantes de las clausuras de las dos primeras ediciones del Torneo y esperamos que de las sucesivas.

los niños y niñas demostraron su madurez cuando los mayores les damos una oportunidad de hacer algo a su manera. El salón de actos del Colegio Menor Modesto Tapia fue escenario de los interesantes y profundos debates planteados por los representantes de los colegios convocados.

Finalmente, el Jurado, compuesto por niños, tuvo su decisión:

Primer clasificado: Colegio La Salle.

Segundo: Colegio Mercedarias.

Tercero: Colegio Nacional Prácticas —niños—.

Así se cerró el primer capítulo de algo que había empezado ese mismo año en Santander y que no habría de ser sino el prólogo de una mucho más amplia segunda edición y el colofón, en la actualidad, de un Torneo Cultural que por su variedad y riqueza pedagógica no tiene similares en otras provincias.

La segunda edición del Torneo

Ante la popularidad adquirida por el Torneo en su edición-piloto, la Caja de Ahorros encargó a los organizadores un nuevo y más amplio planteamiento para el curso escolar 1979-80.

La segunda edición del Torneo tuvo como protagonistas a veinte colegios de la capital y la provincia. No se regatearon esfuerzos por parte de los patrocinadores y así los colegios participantes de la provincia dispusieron de desplazamiento especial y gratuito para cada uno de sus encuentros, no sólo para los alumnos jugadores, sino con una serie de plazas a disposición de profesores y compañeros de los concursantes.

Cada sábado, el salón de actos de Salesianos, al principio de la temporada, y el del Instituto de E. M. Villa Junco, en las últimas jornadas, se vieron repletos de un público alegre y animoso que porfiaba en pancartas y en bonitas canciones para estimular a sus compañeros.

En esta segunda edición del Torneo, el

planteamiento de las preguntas objeto del concurso fue ya sensiblemente mejorado por parte de los organizadores, dividiéndose las mismas en los trimestres que comprende cada curso, facilitando así la labor de estudio de los alumnos.

Se introdujo también como novedad que los niveles correspondientes a los cuatro colegios clasificados campeones de grupo con pase a la final, y tras una reestructuración de los premios, cederían su puesto, caso de resultar también campeones individuales por niveles, al clasificado inmediatamente después. De esta manera, aunque hubo que ampliar sensiblemente el presupuesto de premios, la participación resultaba mucho mayor. En esta edición, como en la primera, todos los alumnos participantes tenían su premio, absolutamente todos. Estos premios iban siendo de mayor importancia a medida que la clasificación final era superior, pero todos los niños, además de su chandal reglamentario, habrían de retirar un premio el día de la final.

Lo mismo que para todos los niños, se entregaron premios y recuerdos de agradecimiento por su participación a colegios y profesores, así como unos premios especiales a la mayor hinchada, mejores canciones y deportividad a lo largo del concurso.

Las altas puntuaciones obtenidas por los colegios participantes puede dar idea del magnífico nivel de preparación que demostraron los alumnos de los colegios participantes, que, en esta segunda edición, fueron los siguientes:

C. N. Ramón Pelayo, Santander.

Escolapios, Santander.

Cumbres, Santander.

Escolanía San Antonio, Santander.

Vermar, Santander.

Divino Maestro, Santander.

La Purísima, Santander.

Agustinos, Santander.

C. N. XXV Años de Paz, Castro Urdiales.

C. N. Miguel Primo de Rivera, Laredo.

C. N. José A. Primo de Rivera, Laredo.

Sagrado Corazón, Santoña.

Torre Anaz, Solares.

R. Menéndez Pidal, Torrelavega.

R. Menéndez Pelayo, Torrelavega.

Sagrado Corazón, Los Corrales de Buelna.

C. N. José María de Pereda, Los Corrales de Buelna.

A. E. Mixta de Renedo, Renedo.

Agapito Cagigas, Revilla de Camargo.

C. N. Pedro Velarde, Muriedas.

La gran final.

Lleno hasta la bandera

Así, con su sabroso discurrir en medio de la mayor popularidad entre la gente menuda, el II Torneo Cultural Area-5 ve aproximarse su gran fiesta final.

La fecha del 11 de mayo habría que señalarla como la del gran triunfo de los niños de Santander, porque ellos para una manifestación cultural vinieron de la capital y desde todos los puntos de la provincia, consiguiendo llenar, difícil logro, la plaza de toros de Santander.

Aproximadamente unas once mil personas, abarrotando materialmente el coso taurino. Sol y sombra, palcos, tendidos y gradas, la misma arena a poco resultan insuficientes para festejar a los niños del Torneo.

Aquí conviene una reflexión sobre la auténtica finalidad de este Torneo. Los pequeños intelectuales, por desgracia en muchas épocas considerados sabihondos y hasta si me apuran un poco marginados, precisamente por sus conocimientos, entre los propios compañeros, tienen aquí su mayor exponente de popularidad.

Ellos pueden aportar sus conocimientos para representar a su colegio y a sus compañeros. Otros serán líderes en deportes, atletismo, etcétera, pero ellos son líderes y populares por lo que saben, lo cual les va a servir de estímulo para seguir en este camino tan importante para el futuro cultural de nuestro país.

Volvemos a la plaza de toros. Imponente su aspecto, rebotante de público. Mañana de sol radiante y un marco que reúne todas las condiciones para albergar un gran acontecimiento.



Multitudinario aspecto de la plaza de toros de Santander en la gran final del II Torneo Cultural Area-5. Once mil personas rindieron homenaje a los niños montañeses.



Begoña, del C. N. José María de Pereda, de Corrales, dando vida a "Doña Rogelia", de la popular Mari Carmen.

to. La plaza había sido cedida desinteresadamente por el Ayuntamiento de la ciudad, así como la valiosa colaboración de la banda de música, que abrió el impresionante desfile de los casi quinientos niños participantes y sus entrenadores alrededor del albero. Una hermosa ofrenda floral de los niños participantes vueltos hacia el público culminó este desfile, que a más de uno dejó un nudo en la garganta.

Parece que cuando se habla de desfile hay que hablar de marcialidad, de arrogancia casi agresiva. Este desfile fue blanco, iba pasando la cultura, la música, la inocencia y la ilusión de unos niños que se toman muy en serio sus obligaciones de estudiantes. Todo un ejemplo.

Fueron muchos los colegios que nos brindaron su colaboración para las actuaciones artísticas que iban dividiendo la gran final. Sólo las necesidades de adecuar el programa al tiempo nos obligaron a realizar una selección. Con nosotros en la final estuvieron Proyección-80, de la Escolanía de San Antonio; la pequeña Begoña, del Colegio Nacional José María Pereda, con su estupenda parodia de "Doña Rogelia"; las alumnas de Torre Anaz, ataviadas al estilo montañés; el grupo de baile del colegio Menéndez Pidal, de Torrelavega.

Los superfamosos bailones de "La juventud baila", Lidia y Poty, Orlando y Edel Bezani-lla, hicieron las delicias de los jóvenes con su interpretación de los ritmos de discoteca, llena de ritmo y con buena marcha.

El conjunto Quinta Dimensión sonó a plena satisfacción todo el recinto, además de dejarnos una muestra de su cada vez mayor dominio de la música disco.

Beatriz, Mario y Beatriz. Tres niños que suman muy pocos años, finalistas del Festival de UNICEF, estuvieron en la plaza poniendo toda la ternura de sus voces y recibiendo los más fuertes aplausos del respetable.

Como fin de fiesta, los jóvenes Botones cerraron el espectáculo interpretando un amplio repertorio de sus conocidos temas y ante un público ya desbordado que en la arena, a pocos metros de ellos, escuchaba alborozados.

El servicio de orden establecido por los jóvenes de la Red Scout Vital Alsar funcionó perfectamente, derrochando comprensión y amabilidad con todos los asistentes.

El Jurado estuvo presidido por el notario de Santander don Alejandro D. Cabezudo e integrado por los habituales Araceli, Javier y Rosa María, profesores de EGB, que, junto con dos alumnas de octavo, han venido presidiendo los encuentros a todo lo largo del Torneo.

Por la Caja de Ahorros de Santander, Radio Cantabria y diario "Alerta", una nutrida representación en el palco de honor. Representados también cumplidamente el Ayun-

tamiento, Gobierno Civil y la asistencia de los delegados de Educación y Ciencia, Cultura y el inspector jefe e inspectores técnicos de EGB.

La presentación de esta gran final corrió de nuevo a cargo del famoso de TVE Daniel Vin-del, al alimón con el locutor de Radio Cantabria José Antonio González.

El resultado final, tras esta inolvidable jornada del 11 de mayo, fue el siguiente:

Final de colegios

Campeón: Colegio Nacional Ramón Pe-layo. **Subcampeón:** Colegio Nacional Miguel

RICARDO DE LA CIERVA, PRESIDENTE DE HONOR DEL TORNEO

En los últimos días de abril, próxima ya la gran final del II Torneo Cultural Area-5, tuvimos la satisfacción de que el ministro de Cultura, don Ricardo de la Cierva y Hoces, aceptara la presidencia de honor, haciéndolo en términos muy elogiosos y dirigiendo cartas personales tanto a la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria como a los medios de difusión patrocinadores.

Este es el texto del escrito de aceptación de la presidencia de honor y felicitación por la actividad, dirigido por el ministro de Cultura al señor Nieto Diego, como director de la Caja de Ahorros, patrocinadora del Torneo:

Madrid, 6 de mayo de 1980.

Señor don José Emilio Nieto Diego,
director general de la Caja de Ahorros
de Santander y Cantabria.
Santander.

Mi querido amigo:

Recientemente he recibido una amplia documentación sobre el Torneo Cultural Area-5 de manos de su organizador, señor Molina Vallecillo.

Gustosamente he aceptado la presidencia de honor del Torneo y espero estar presente en el acto de clausura oficial que piensa celebrar el próximo día 11 de mayo.

Quiero felicitarle muy efusivamente a usted y a la Caja de Ahorros de Santander por el indiscutible acierto que supone patrocinar una actividad exclusivamente cultural, de tan amplio entorno y tan formativa y popular entre los escolares de esa provincia.

Conozco y me entusiasman las innovaciones previstas por la organización y su departamento de Promoción para el próximo curso escolar, referidas a actividades complementarias, tan importantes como los "Encuentros con El Quijote", "La Constitución, vista por los escolares", "Educación vial para EGB", "Temas cántabros" y "Actualidad nacional".

Ni que decir tiene que, personalmente, le aliento a continuar en esta línea de actuación tan positiva, tan amplia en su contemplación de todos los sectores sociales y, sobre todo, tan hermosa como para hacer vibrar sábado a sábado a los niños montañeses en beneficio de la cultura popular.

Cordialmente,

RICARDO DE LA CIERVA Y HOCES



C. N. Miguel Primo de Rivera, de Laredo. Finalista y subcampeón del II Torneo Cultural Area-5. Sus jugadoras llenaron de belleza la plaza de toros en la fiesta final.



Premio a la mejor hinchada, premio a las mejores canciones. El entusiasmo hecho colegio: Cumbres, de Santander. Muy bueno lo vuestro.

Primo de Rivera (Laredo). **Tercer puesto:** Colegio Nacional XXV Años de Paz (Castro Urdiales). **Cuarto puesto:** Escolapios.

Final de niveles

Quinto nivel: Campeón: Escolanía San Antonio. **Subcampeón:** Colegio Nacional Menéndez Pidal (Torrelavega). **Sexto nivel: Campeón:** Agustinos. **Subcampeón:** Vermar. **Séptimo nivel: Campeón:** Escolanía San Antonio. **Subcampeón:** Divino Maestro. **Octavo nivel: Campeón:** Colegio Nacional Menéndez Pelayo (Torrelavega). **Subcampeón:** Colegio Nacional Pedro Velarde (Muriedas).

Premios a la mejor hinchada y canciones: Colegio Cumbres.

Premio a la deportividad: Colegio Agapito Cagigas, de Revilla.

El III Torneo Cultural: una empresa ambiciosa

La tercera edición del Torneo supera en su planteamiento todas las cotas alcanzadas por el Torneo Area-5 en sus dos ediciones pasadas. Pensado y meditado, fruto de muchas opiniones y de muchas críticas. Producto de la imaginación de todos, quiere ser el Torneo hecho por todos y verdaderamente de todos va a necesitar para salir airoso de su enorme compromiso.

Un certamen cultural tal como lo piensan los niños y sus profesores, con los ingredientes necesarios para que se entienda no como un simple almacenar de conocimientos, sino como una manera de ver el mundo escolar desde casi todos los ángulos que imponen las experiencias como área y el entendimiento de la sociedad como es y como podría ser.

El ya veterano juego de preguntas y res-

puestas ha buscado la especialización en aras de no encasillar a los niños solamente en la búsqueda de datos, sino de unirlos en una gigantesca puesta en común, a fin de que le sirvan de enseñanza sus temas de concurso y los que preparen el resto de sus compañeros de juego.

Cada nivel de EGB de los participantes —5.º a 8.º— tendrá unos temas específicos, unas materias determinadas que preparar, siempre en función con su edad escolar y, lo que es más, de las propias áreas, la diversificación por temas que serán distintos según las fechas que previamente serán establecidas. De esta manera, los participantes tendrán únicamente que preparar unos cuantos temas de unas áreas determinadas para todo el juego, aunque en las transmisiones de los encuentros de sus compañeros de otros colegios tendrán oportunidad de ampliar sus conocimientos por lo que escuchen de sus intervenciones. Cada nivel, unos temas concretos; los cuatro unidos, una labor de equipo que no será gravosa en el terreno individual de los escolares, pero sí será importante en la suma del conjunto de niños y niñas.

Por primera vez, el Torneo, que seguirá el molde de los veinte colegios participantes, tendrá actividades adicionales desarrolladas por otros alumnos y sobre temas tan importantes como "El Quijote" y "La Constitución".

"El Quijote" será analizado en sus veinte primeros capítulos por cada uno de los centros participantes en unos programas radiofónicos semanales en directo que tendrá como únicos protagonistas a los niños.

Ellos, los niños, van a analizar el entorno social, la dimensión humana, la circunstancia histórica e incluso la manera de entender la vida del ingenioso hidalgo, loco para unos, hermoso para otros, loco hermoso para casi todos. Otros niños, los oyentes del programa, podrán telefonar para intervenir en los coloquios radiofónicos y dar su opinión sobre el capítulo y la circunstancia que se esté tratando.

También programa radiofónico semanal sobre la Constitución, desde un punto de vista totalmente apartidista, desprovisto de tendencias políticas y únicamente como tal derecho. Cada semana, unos niños van a comentar, orientados por un moderador-abogado, algunos capítulos de la Constitución de los españoles.

Tanto en uno como en otro programa no se buscará la memorización de conceptos, sino la experiencia humanística y de experiencia para la futura inserción en la sociedad que, respectivamente, llevan intrínsecos.

Se va a popularizar entre los niños santanderinos la figura y la obra de "El Quijote" y Cervantes a modo de juego.

Los niños van a conocer, en su propio lenguaje, sus derechos y obligaciones fundamentales para con la sociedad en que viven.

Por si fuesen pocas novedades, también el programa concurso de cada sábado lleva incorporado en su temática conocimientos y experiencias tan prácticas como "Temas de Cantabria", "Educación vial" (experiencia como peatón y ciclista) y "Actualidad nacional" (noticias del periódico), referida a titulares sobre información nacional de una semana.

La empresa está en marcha; los organizadores, trabajando; la inscripción de colegios de Santander y provincia, realizándose. Vamos a necesitar mucha ayuda, sobre todo de niños y profesores, y mucha comprensión, pero todo va a valer la pena con tal de que consigamos que esta idea tenga todo el arraigo que Santander y sus niños merecen.

"Alerta" y Radio Cantabria han acogido con entusiasmo esta nueva forma de Torneo; la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria no ha tenido dudas en ampliar su ya importante dotación de premios y medios para hacerla posible. Ahora es una idea por la que hemos apostado muy fuerte y vamos a luchar porque sea una realidad, porque se trata, nada más y nada menos, que de conseguir... un poco de agua pura.

Joaquín MOLINA
Fotos: YANNARELLI

Tres epidemias de hoy **Cancer,**

SEGUN las estadísticas, cada uno de nosotros podremos fácilmente morir cualquier día de infarto, de cáncer o de coche.

En los Estados Unidos mueren por enfermedad del corazón —infarto, angina de pecho, paros cardíacos y toda la amplísima gama de etcéteras— 600.000 personas al año; 200.000, de cáncer, y 180.000, de accidentes automovilísticos.

En todo el mundo, el corazón, cada dos minutos, mata a una persona; cada seis minutos lo hace el cáncer; cada diez, el coche. Son las tres amenazas que se ciernen sobre la vida humana. Y sin posible solución inmediata. Sin embargo, existen ciertas medidas preventivas que podrían reducir esas trágicas cifras de muertes provocadas por las tres "c": cáncer, corazón y coche.

Son esas medidas preventivas las que interesa resaltar. Conviene sensibilizar al público para que trate de evitar a toda costa ser candidato casi seguro a una de esas muertes.

En el corazón late la salud

En 1972, la Organización Mundial de la Salud puso en marcha una campaña de prevención de las enfermedades del corazón con un "slogan" sugestivo: "En el corazón late la salud". En aquel año se había comprobado que las enfermedades del corazón figuraban entre las cinco principales causas de muerte en 17 de los 22 países de América y en diez de ellos constituía la primera.

A pesar de la señal de alarma lanzada por la OMS, el riesgo continuó creciendo. El profesor Lawrence Cohn, de la Harvard Medical School, afirmaba en 1977:

—La enfermedad arteriosclerótica de las coronarias es la más común, el azote más grave de los hombres que vivimos en la civilización occidental. En los Estados Unidos fallecen cada año seiscientos mil personas debido a las consecuencias del infarto agudo de miocardio.

"En el corazón late la salud". Y en sus latidos fuera de control influyen numerosas causas.

Los estudios prospectivos realizados en un número amplio de ciudadanos, valorando su situación y siguiendo su trayectoria patológica, demostraron que la hipertensión arterial, el hábito de fumar cigarrillos, la obesidad, el aumento de colesterol y de otros lípidos en la sangre, el régimen de vida y la herencia eran los factores más importantes en el acortamiento de la vida por la elevada frecuencia con que dan origen a infartos de miocardio y accidentes cerebrovasculares. Cuando un determinado sujeto reunía dos o más de estos factores, el peligro se multiplicaba en progresión casi geométrica.

Hipertensión, un riesgo que se puede evitar

Según estudios de la OMS, en los países occidentales el 10 por 100 de la población es hipertensa. Por lo tanto, en España existen tres millones y medio de personas con alto riesgo de morir repentinamente, puesto que la mayoría de ellas ignoran que su presión arterial está por encima de los límites marcados por la misma OMS.

Sexo	Edad	Tensión arterial (Máxima)
Hembras	Menos de 40 años	10
	De 40 a 50 años	12
	Más de 50 años	14
Varones	Hasta 20 años	10
	De 21 a 30 años	12
	De 31 a 40 años	14
	De 41 a 50 años	16
	De 51 a 60 años	18
	De 61 a 70 años	20

Cada dos minutos
muere una persona
de corazón.

Cada seis,
una de cáncer.

Cada diez,
una de coche.

La hipertensión arterial tiene muy diversas procedencias. Es una enfermedad asintomática en sus fases iniciales, pero es causa primera de una elevada mortalidad. La hipertensión influye patológicamente sobre el cerebro, el corazón y los riñones. Cuando la presión sanguínea sube, la expectativa de vida baja.

Y, sin embargo, detectada y vigilada, sus riesgos disminuyen prodigiosamente.

Por eso, una Medicina preventiva exige que todo el mundo conozca su presión arterial. Y que una vez descubierta la hipertensión, el enfermo siga rigurosamente el tratamiento impuesto por el médico. Y algo fundamental: estar continuamente bajo control.

Arteriosclerosis: culpable del 50 por 100 de los infartos

Más de la mitad de las muertes de corazón se deben a la arteriosclerosis, causante de los problemas de las coronarias, de la hemiplejía y de otros trastornos de la circulación sanguínea. La arteriosclerosis es el resultado de la acumulación de materias lipoides en las arterias que recorren el cuerpo, incluso en las coronarias que riegan el corazón.

Las paredes se engrosan y endurecen, estrechándose el conducto por el que circula la sangre. Esta acumulación se inicia en la infancia, pero se nota hacia los cuarenta años, que es cuando se producen la mayoría de las víctimas de las coronarias.

La razón de la acumulación de esas sustancias que estrechan y endurecen las arterias suele ser la dieta excesivamente rica en grasas animales y grasas vegetales saturadas, y se agrava con el tabaco. La tensión alta y el régimen de vida hasta llegar al "stress" son los detonantes que producen el efecto mortal. Cualquier esfuerzo físico o carga emocional que ejerzan una carga adicional sobre el corazón pueden originar una crisis cardíaca. Los vasos estrechados no pueden suministrar la sangre arterial que necesita el corazón, el cual, al verse privado de oxígeno, sufre daños ful-

Corazón y Coche



minantes e irreparables: uno de cada cuatro muere repentinamente, sin previo aviso, de problemas cardíacos. Incluso cuando la persona está avisada, dos de cada tres mueren tan rápidamente, que ni siquiera llega a tiempo la asistencia facultativa.

Y, sin embargo... con una dieta alimenticia adecuada, sin fumar, con un trabajo normal y un ejercicio físico adecuado, la arteriosclerosis es fácilmente combatible.

Se recomienda, pues, a toda persona:

No fumar.

Mantener el peso tres kilos por debajo de lo normal.

Dieta alimenticia muy baja en grasas.

Poca sal.

Trabajar sin agobios.

*Vigilar la tensión arterial.
Descansar lo debido.*

Es algo muy sencillo, algo al alcance de todo el mundo. Pero lo cierto es que los infartos se han quintuplicado en los últimos treinta años y que cada vez afectan a personas más jóvenes, especialmente a los hombres.

Ciertas medidas preventivas lograrían reducir en un gran porcentaje las víctimas de estas tres plagas.

Las unidades coronarias son una buena medida para luchar contra el infarto. Gracias a ellas, la mortalidad de los que llegan vivos a las mismas ha disminuido en un 25 por 100. Pero el problema sigue estando en llegar hasta ellas con vida.

¿Síntomas?

- Opresión en el centro del pecho y boca del estómago.
- Sensación de falta de aire que obliga a respirar hondo.
- Dedos meñique y anular de la mano izquierda dormidos.
- Vivo dolor en el hombro y lado izquierdos del cuello tras alguna emoción o tensión de trabajo.

Ante cualquiera de estos síntomas es necesario consultar con el médico. Posiblemente no pase nada, pero... es el médico el que debe decirlo. La toma de la tensión, el electrocardiograma, los análisis de colesterol, etcétera, son datos técnicos que ayudarán al diagnóstico. Pero lo importante después será tomarse en serio el tratamiento y los consejos del doctor, y **antes**, ya sabe: nada de fumar, nada de grasas, nada de tensiones, y para hacer ese régimen, no esperar a los cuarenta.

Segunda "c": el cáncer

Así como la mayoría de las muertes por corazón podrían evitarse, por el momento, el cáncer es una enfermedad mortal en un tanto por ciento muy elevado de quienes contraen ese mal. Cada vez se saben más cosas sobre el cáncer, pero todavía se ignora lo principal: cómo se cura.

La mayor esperanza está en su diagnóstico precoz, porque la extirpación de los tumores malignos acabados de nacer es casi la única seguridad de curación total.

Otra esperanza es que se descubra una medicina capaz de combatirlo. Otra, saber qué es lo que produce el cáncer y prevenirlo. Hay una legión de investigadores en todos los países del mundo que buscan la forma de combatir esta verdadera plaga. Una persona muere de cáncer cada seis

minutos. La enfermedad va en aumento y los medios de luchar contra ella son, por desgracia, todavía muy escasos.

Una enfermedad insidiosa

El cáncer es un tumor maligno cuyas células se reproducen con una estructura constitucional y un ritmo diferente a la estructura del tejido normal en que aparece, entrando en conflicto con las fuerzas vitales del cuerpo y actuando como un parásito, sustrayendo al cuerpo los elementos nutritivos que el tumor necesita para subsistir y crecer.

Sus características principales son:

- Se desarrolla en sentido invasor: la masa tumoral se introduce en el tejido del órgano en que se implanta por una serie de alargadas prolongaciones, parecidas a las patas de los cangrejos, de ahí el nombre de cáncer, el cangrejo del signo del Zodiaco.
- Aunque se extirpe el tumor, muchas veces se reproduce a distancia —metástasis— en órganos alejados del sitio donde estuvo el tumor maligno primitivo.
- No es contagioso ni hereditario, aunque si se hereda una predisposición a contraer la enfermedad.
- Origina alteraciones anatómicas. A veces provoca dolores locales muy fuertes.
- El tumor maligno puede aparecer en cualquier tejido del cuerpo, tanto en masas localizadas (estómago, pulmón, hígado, cerebro, etcétera) como en células circulantes (la leucemia en la sangre, etcétera).
- Crece con bastante rapidez. Cuando aparecen los síntomas suele estar ya muy extendido, porque es una enfermedad que no se manifiesta hasta que ya está extendida.

Desarrollo del tumor

Desde el punto de vista terapéutico es sumamente importante conocer las etapas de desarrollo de los tumores malignos, porque, según el momento de desarrollo en que se encuentre, es más o menos fácil la curación.

Primera fase: Corresponde a la implantación del tumor en el tejido. El crecimiento del cáncer es local. Diagnosticado en este primer momento, el cáncer es perfectamente curable mediante la extirpación quirúrgica del tumor.

Segunda fase: El cáncer se ha extendido ya a los tejidos vecinos y alcanza a los

ganglios linfáticos correspondientes al órgano sobre el que se ha implantado. A través de la linfa o de la sangre hay ya peligro de que algunas células cancerosas se hayan trasladado a otras partes del cuerpo, dando lugar a metástasis.

Su curación es posible siempre que no se haya trasladado ninguna célula a otro lugar y la extirpación del tumor sea lo suficientemente amplia como para quitar todos los ganglios linfáticos afectados.

Tercera fase: El cáncer está generalizado. Se ha extendido por varias partes del organismo. No es curable. Hay un tratamiento de detener el crecimiento, pero la muerte tendrá lugar en un periodo de tiempo que los médicos pueden pronosticar.

¿Por qué se da el cáncer?

Lo que se sabe hasta ahora es que el cáncer puede producirse por diversas causas. Se conoce que algunos elementos pueden producir tumores malignos. Se les llama factores cancerígenos. Están localizados bastantes de estos factores, pero parece que existen muchos más. Gran parte de las investigaciones en torno del cáncer van dirigidas a localizar factores cancerígenos. Una vez localizados todos se podría hacer una buena Medicina preventiva de la enfermedad, evitando su acción sobre el cuerpo humano de esos factores.

Entre los factores conocidos existen algunos físicos de naturaleza térmica, radiante (rayos ultravioleta, rayos x, radiaciones atómicas), cicatrices, callos óseos y los estados irritativos crónicos, como las úlceras gástricas.

Entre los factores térmicos se sabe con certeza que el humo del tabaco es un factor cancerígeno que produce cáncer de pulmón.

Existen muchos factores cancerígenos químicos en las sustancias que se utilizan en la industria y que producen cáncer a

las personas que, por razón de su trabajo, están en contacto frecuente con ellas.

También las inflamaciones crónicas pueden derivar en cáncer. Existen otros factores parasitarios, y otros hormonales, y otros virales. Y quizá muchísimos otros que todavía nadie sospecha.

¿Remedios?

En primer lugar, evitar la acción de los factores cancerígenos conocidos. El más generalizado es el tabaco. Y después, las radiaciones solares y artificiales.

Una vez manifestada la enfermedad, el único remedio eficaz es —en los casos que se puede— la extirpación quirúrgica del tumor. Pero es importante repetir que debe haber sido diagnosticado en su primera fase. De ahí la conveniencia de revisiones periódicas, que se recomiendan como la mejor Medicina preventiva.

El tratamiento, cuando no es posible la operación, va encaminado a detener el crecimiento del cáncer por distintos métodos: radiaciones y medicamentos.

Se consiguen algunos éxitos que dependen de una serie de circunstancias. Sin embargo, las esperanzas en este aspecto están puestas en el futuro: encontrar algún producto que sea verdaderamente eficaz, como lo fue la penicilina, como lo fueron las vacunas para determinadas enfermedades. Como el descubrimiento puede producirse, porque muchos grandes cerebros lo buscan, todo el tiempo que se luche por detener la enfermedad es tiempo ganado, tiempo de esperanza.

Formas de evitar el cáncer

Suprimir el contacto con factores cancerígenos. Algo que está al alcance de la mayoría es, por ejemplo, dejar de fumar. En 1977, la revista de avances médicos de Europa Oriental publicaba, en su número de enero, un artículo del doctor Peterson en el que daba unas normas para evitar el cáncer. Entre ellas, decía:

— Dejar de fumar hace desaparecer el epitelio atípico que las personas fumadoras tienen en los bronquios y que es causa de aparición del cáncer.

— La mejor prevención de los tumores malignos en los órganos sexuales masculinos y femeninos es una vida sexual sana, sin interrupción del acto sexual, sin píldoras y con una higiene adecuada.

— La mejor prevención del cáncer de mama es la realización de su función nor-

El tabaco
es un elemento
cancerígeno
y un agravante
para la
arteriosclerosis.



afecta a los mejores conductores y a los coches de las mejores marcas.

Adelantamientos indebidos

Adelantar bien es fácil y no lo es. Hay que hacerlo como dicen las normas. Y si no se dan esas circunstancias, es mejor quedarse pacientemente en la caravana, o detrás del camión, hasta que se dé la ocasión propicia de adelantar sin peligro para sí mismo y para los demás.

Huir de la irresponsabilidad

Cada conductor debería reflexionar sobre la responsabilidad de ir al volante. Hay culpabilidades directas y otras muchas indirectas, pero no menos imputables.

Toda persona que conduce deberá exigirse a sí misma un riguroso cumplimiento de las normas de circulación y de los consejos para evitar accidentes. Debería exigir a los demás conductores ese mismo respeto denunciando las acciones peligrosas de muchos que circulan por las carreteras. Cometer una sola imprudencia puede ser fatal, pero es disculpable. Pero cuando se viaja, se puede observar que algunos conductores son candidatos seguros "al tortazo", porque continuamente violan las reglas de tráfico y las normas mínimas de educación y respeto a los demás. Esté la Policía a la vista o no, los demás conductores deberían denunciar toda temeridad. Es una forma de colaboración ciudadana que podría darse con mayor frecuencia.

Cinturones, sí; cinturones, no

Cinturones, sí. Está superexperimentado que, en un accidente de coche, los daños se reducen muchísimo si las personas que viajan en los asientos delanteros llevan los cinturones de seguridad abrochados. La diferencia puede estar entre morir o no morir. Es, parangonando con las otras "c", la mejor Medicina preventiva para evitar la muerte. Esa y no haber bebido alcohol, y el no conducir cansado, y el no comer demasiado cuando se va de viaje, y el...

Todos esos consejos que se saben de memoria, pero que... no rezan con cada uno, experto campeón del volante a quien nunca pasará nada. Hasta que pasa. No en vano el coche es, en la actualidad, la tercera causa de muerte.

Engracia A. JORDAN

mal. Dice textualmente: "Contribuyen al cáncer de mama el no amamantar a los hijos, los abortos y el uso incontrolado de hormonas sexuales".

— Para evitar el cáncer en las mucosas de la cavidad bucal, las principales medidas son: higiene diaria de la boca, tratamiento de las caries y de las anginas.

— La medida más eficaz para evitar el cáncer de pulmón es la lucha por la pureza del aire que se aspira y la activación de la autolimpieza de los pulmones, siendo imprescindible, además de no fumar, realizar ejercicios físicos sistemáticos al aire libre.

Tercera "c": el coche

Morir en la carretera o como consecuencia de un accidente de coche es la tercera epidemia, "in crescendo", que amenaza al hombre de hoy.

Y, de todas, es la más fácil de evitar.

Y, sin embargo... ahí está el balance de muertos de cada día de fiesta, cada fin de semana, cada puente.

Ahí está la coletilla que al explicar las causas de los mismos añade una vez y otra la Jefatura de Tráfico: excesiva velocidad, no respetar el Código de Circulación, adelantamientos indebidos...

Ahí están, también, las estadísticas con sus números: los chicos jóvenes, con su pareja al lado y su copa de más en el cuerpo, son los que sufren accidentes más graves; la mayoría, mortales.

"Más vale perder un minuto que la vida en un minuto"

No rebasar el límite de velocidad es de vital importancia, porque las indicaciones, los distintos tramos de la carretera y para que, si surge un imprevisto, el conductor domine mejor el volante. Por otra parte, ya se sabe que la velocidad multiplica el impacto del choque de tal forma, que un accidente que se produce a gran velocidad suele ser mortal de necesidad. El fallo se produce en una décima de segundo y

Morir
en la carretera
es, casi
siempre,
una muerte
estúpida.

LA CASONA DEL INGENIOSO HIDALGO DON JOSE MARIA DE PEREDA

SI José María de Pereda y Sánchez de Porrúa (1833-1905) hubiera sido inglés, por ejemplo, su fama tendría hoy ámbito internacional —en la comunidad de naciones angloparlantes, desde luego— y la casa donde nació y escribió gran parte de su obra sería uno de esos “santuarios civiles”, si así podemos llamarlos, que forman el denso entramado de la conciencia colectiva de otros países más hechos y mejor vertebrados que el nuestro.

No tratamos aquí de enjuiciar su obra ni, menos aún, la actualidad de su estilo ni la medida en que todavía es un autor leído. No es preciso: un Walter Scott —con quien, en su tiempo, fue comparado— es, sin duda, el cantor de Escocia y merece el neogótico monumento que preside la calle principal, Princess Street, de Edimburgo.

Pereda también sigue mereciendo su menos afortunado monumento y sus jardines frente a su antigua casa de Santander, en el número 4 del muelle que hoy llamamos paseo de Pereda, precisamente. No es esto escaso, pero tampoco suficiente.

Menéndez Pelayo —que tenía motivos para saberlo y autoridad sobrada para decirlo— lo dijo: “Alcanzó Pereda la sublimidad en dos o tres momentos de su vida y de su arte, lo cual basta para que adelantándonos al fallo de los venideros, reconozcamos en él la llama del genio...”.

Genio montañés y no sólo por el hecho de haber nacido aquí de pura y noble cepa, sino que gracias a él —como ha escrito José María de Cossío—, “la Montaña tuvo conciencia de su personalidad, se encontró a sí misma y, en frase de Menéndez Pelayo, la incorporó a la geografía poética del Universo”.

El gran sabio, amigo “hereditario” de Pereda (ya lo eran sus familias desde mu-

cho tiempo), le aconsejaba antes de lanzarse el novelista a escribir su obra maestra, la inmortal “Sotileza”: “... Tu sólo puedes traer a la literatura castellana ese mundo nuevo de intensas melancolias y de rudos afectos. Hazte cada día más ‘local’, para ser cada día más universal...”. He aquí todo un programa y casi un ideario.

Pereda, hidalgo a la antigua, tradicional y tradicionalista —como tal militó brevemente en política, siendo diputado a Cortes en las primeras de don Amadeo “El Breve”—, fue un hombre de su tierra y de su familia, provinciano y provincianista convencido, cultivador de lo que otro ilustre paisano, fray Antonio de Guevara, coetáneo del César Carlos, llamara “menosprecio de Corte y alabanza de aldea”.

Y no es que don José María idealizara la paz de los campos. Precisamente fue Trueba —influido, como buen vizcaino, por cierto prejuicio antimontañés— quien acusó a Pereda de “pasar de largo por delante de lo mucho bueno que hay en la Montaña y detenerse a fotografiar lo mucho de malo que la Montaña tiene...”. Esto es injusto. Lo que ocurre es que el genio español es terriblemente realista, y Pereda lo fue también por genio y por español. Así retrató amorosa y vigorosamente a la Montaña y a los montañeses.

El “camino literario” de Polanco

La verdad, lo primero. Aquél fue un varón entero, recio de cuerpo y alma, capaz de las más finas delicadezas —se cuenta en la familia que pidió perdón a su hija María, entonces de ocho años, disgustadísimo por haber abierto inadvertidamente una carta que le dirigía a aquella una amiga—, se desataba, a veces, en fieras tor-

mentas y jamás tuvo pelos en la lengua para replicar o corregir a amigos y enemigos por escrito o de palabra. Sin embargo, aunque de firmes convicciones, fue tolerante, como lo demuestra su larga amistad con Pérez Galdós.

Espíritu hipersensible, observador agudísimo, de cultura poco frecuente, la palabra “intelectual”, sin embargo, no le cuadra. Autor de una extensa obra, genial en ocasiones, no fue realmente un “escritor”, sino un señor que escribía, lo cual es muy diferente. Todo ello se entiende mejor “viendolo” a Pereda en su ambiente, en su casona natal de Polanco, donde vivió y trabajó, como ya hemos dicho.

A media hora de Santander, camino de Torrelavega, habiendo cruzado el Pas por Puente Arce, nos adentramos por las “diecinueve revueltas” —cuyo trazado no ha variado desde la época de las diligencias; es decir, cuando la recorría Pereda en su coche de caballos— y, pasado este tramo, antes o después del Regato de las Anguilas, podemos desviarnos hacia Polanco.

Un kilómetro escaso separa el pueblo de la carretera general y este camino asfaltado —conseguido por las gestiones del propio Pereda ante el Ministerio de Fomento— lo bautizó el escritor “el camino literario”, puesto que, además de él mismo, lo utilizaban sus ilustres amigos Pérez Galdós, Amós de Escalante y Menéndez Pelayo.

Polanco y el barrio de la Iglesia son todavía semejantes a aquel “pueblo de labradores montañeses con sus casitas bajas, de anchos aleros y hondo soportal; la iglesia en lo más alto, tal o cual casona de gente de abolengo, de larga solana, recia portalada y huerta de altos muros”, que describiera Pereda bajo el literario nombre de Cumbrales.



LA MAYRA DE PEÑEDRA ©
PERATUS ©1833-1908 ©

Vistas del patio de la casa solariega de don José María de Pereda en Polanco, localidad que rinde homenaje a la ilustre figura de las letras en un parque público donde se erige un monumento en bronce. El cementerio de Polanco recibe igualmente los restos mortales de Pereda.

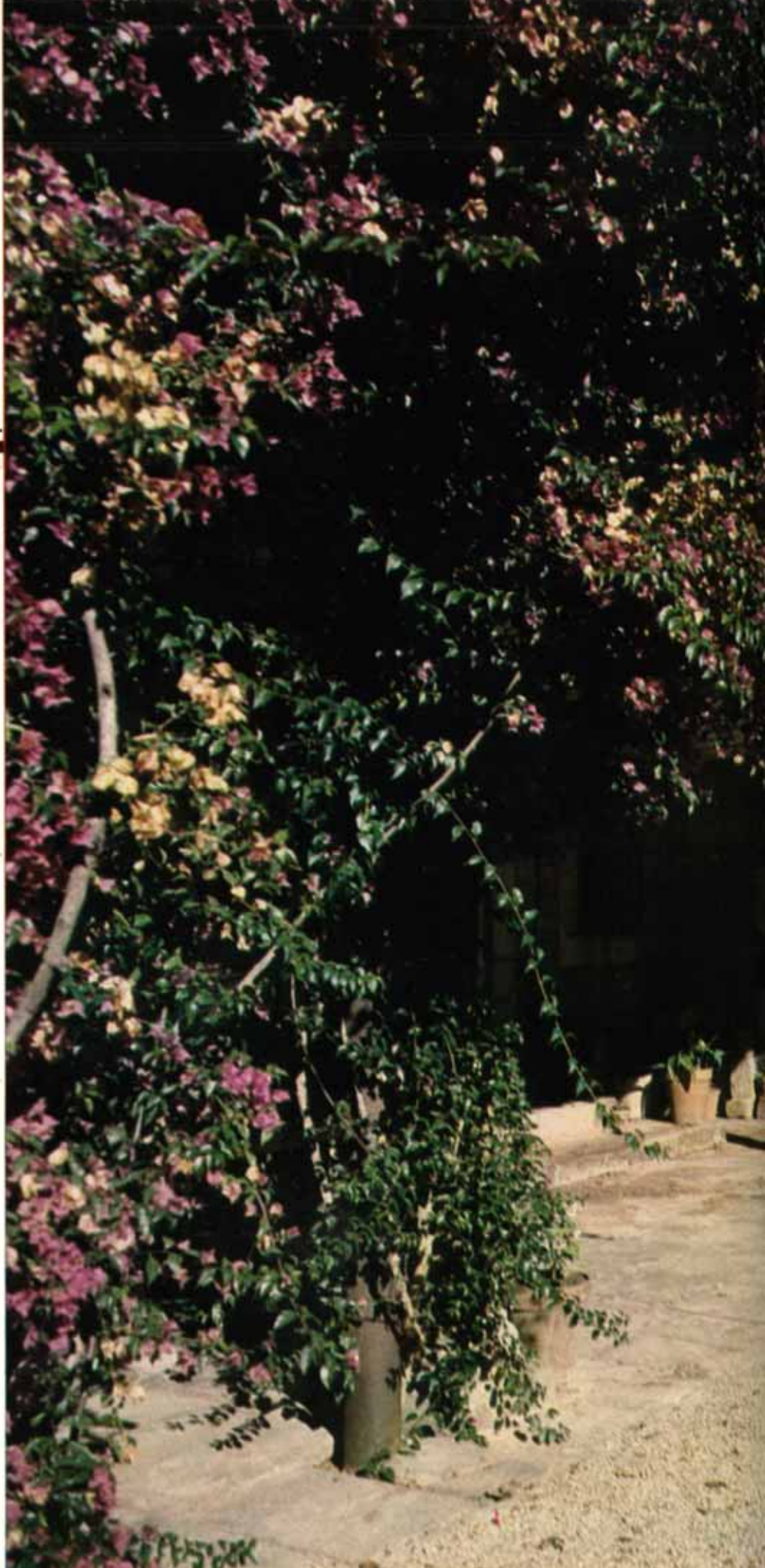
Cerca del caserón decimonónico que hizo construir el autor para vivienda de su abundante familia, y junto a las amplias cocheras, está la casona. Con armas de Menocal en los cortafuegos —a Pereda le vino por herencia de su linaje materno, a su vez originario de Pesués—, su traza es sencilla, y su fábrica, ni grande ni pequeña. Fachada de sillería alternando con ladrillo visto en la solana, que descansa sobre pilastras de piedra recomida de “mal de Luna”, como dicen los castizos.

La portalada, con arco de medio punto, está vestida de espesa yedra, igual que la corralada o patio de ingreso —el pozo a un lado—, alfombrado de crujiente grava. Hay un soportal bajo la solana y un banco de madera tallado con las armas del ingenioso hidalgo, cuyo retrato en mosaico nos saluda junto a la puerta.

La biblioteca perediana

Entramos en una casa, no en un museo; en una casa viva que cuidan y habitan durante largas temporadas las nietas del escritor, que doblan su apellido con el de otro ilustre montañés, Torres-Quevedo. Fue su padre, Vicente de Pereda —también fino escritor, pero cuya obra queda como a la sombra de la paterna—, quien heredó y restauró esta casa, como lo declara una inscripción en la fachada trasera. Sin él habría pasado a otras manos —fue alquilada al cura párroco y luego al cochero de la familia— y quizá habría caído en ruinas.

Pero la casa vive y, con ella, algo de Pereda. Desde la entrada, que sirve de caja a la escalera, hay un algo, una presencia, que es lo que queda cuando se respeta y se conserva la memoria de los antepasados. No parece sino que Pereda estuviera sólo ausente en uno de sus viajes a San-





La casona natal de Pereda no es un museo, es una vivienda que habitan y cuidan sus nietas, que doblan su apellido con el de otro ilustre montañés: Torres Quevedo.



*El interior de la casa conserva todo tal como
estaba cuando la habitaba don José María.*

*El mobiliario, los cuadros,
adornos de todo tipo.*

*"No parece sino que Pereda estuviera
sólo ausente en uno de sus viajes a
Santander, a su 'casuca' del muelle, como él
la llamaba para distinguirla
de su casona montañesa".*





Cada estancia, cada rincón, cada detalle es un recuerdo o un dato inserto en la obra o en la vida del novelista.



Fotografías de personajes de la época dedicadas a Pereda, dibujos originales de sus obras, el manuscrito de "Peñas arriba", la mesa de trabajo del novelista, un libro de firmas y autógrafos, obras dedicadas de don José Zorrilla y fotografía de don José María de Pereda ilustran esta doble plana.



tander, a su "casuca" del muelle, como él la llamaba para distinguirla de su casona montañesa.

Abajo, un comedor amplio, con alto zócalo de madera, y un salón de estar bien amueblado con muebles de época y poblado de recuerdos. Hay cuadros de familia, retratos de amigos y un grabado de Julián Romea, vinculado a los trabajos teatrales del primer Pereda. En una vitrina, el manuscrito de "Peñas arriba": el mismo que interrumpiera trágicamente —hay una cruz y una fecha, "Septbr. 2-93"— la muerte voluntaria, en loco arrebatado, de su primogénito, Juan Manuel.

Hay un libro de firmas sobre una mesa y en él, cientos de autógrafos y aun de dibujos inspirados por el recuerdo del autor de "El sabor de la tierruca", de "La Montañez", de "La Puchera"... Es amplia la obra de Pereda y se nos ocurre que si cada región española hubiese tenido un escritor semejante, tendríamos una más viva conciencia de España, de su diversidad y de su grandeza.

La amistad de Pereda con los escritores catalanes de la "Reinaxença" nos revela su comprensión de la España una y múltiple, de la que por alguien nada sospechoso fue llamada "rica variedad de sus tierras". Ahora, que tanto se habla de autonomías, nadie se acuerda del sano regionalismo de Pereda.

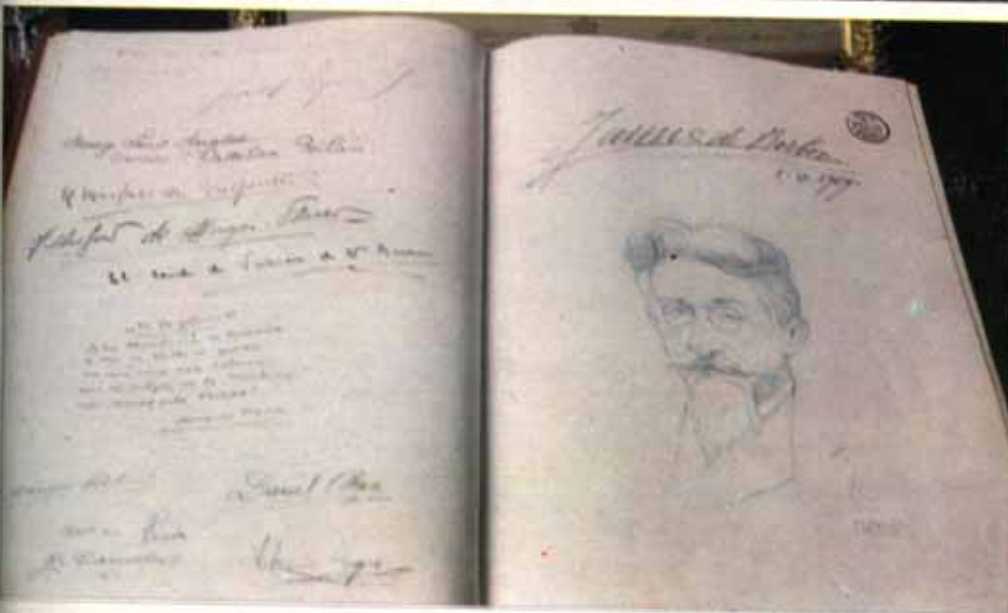
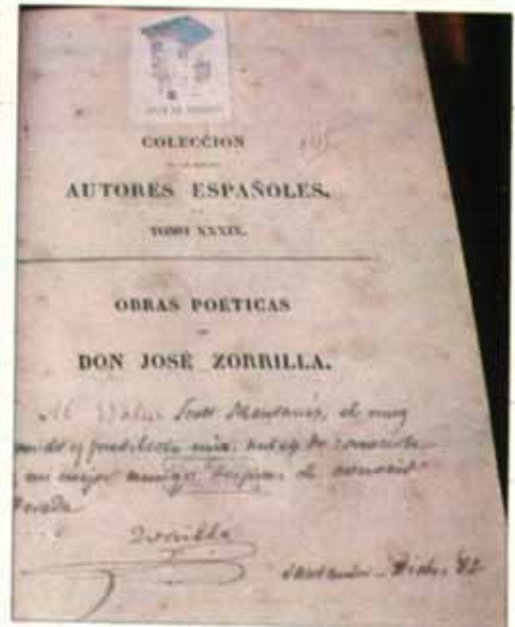
Escaleras arriba llegamos al "sancta sanctorum" de la casona perediana: el despacho o escritorio y la biblioteca junto al cuarto natal de Pereda. Antes se nacía y se moría en las casas, lo que daba a éstas una más honda vivencia. El cantor de la Montaña nació aquí el 6 de febrero de 1833. En este cuarto, que hoy es el de María, la mayor de sus nietas —con quienes me une parentesco y entrañable afecto—; hay un espejo romántico de tocador y una escribanía que fueron del gran au-



Peñas arriba
I
Las varas en que mi pie fundaba la seguridad en una
suelta como muy sencilla, y me tan, cuando por el correa
travieso con un solo golpe, pluma de cenil, letras guindas y
olvidada estilográfica, en papel de barba, triunfante en el
detenimiento del tiempo. Yo me tan echaba en tan solo,
haciéndome, pero el caso para mí, con de mi trabajo. Me
y por su dicho algar et y me tan y repudiando ya.
De fue pasando una buena temporada.
La primera cosa en que traté de ocuparme fue la una
extensión de las cosas de esta serie. Fui a ratos en el
sopelón, y me propuse el camino para una gran "historia"
las cosas de esta muy otras, y como me tan trabajo
con un libro, por primera vez. Mucha le interesaba la
pluma en el dedo, y bien se veía en la vida de
los tratos, la diligencia en las letras y las cosas de esta



Medio siglo había cumplido ya doña Bárbara Sánchez de Porrúa y tres más su marido, Juan Francisco, cuando nació el último y más ilustre de sus veintidós hijos.





El nombre de Pereda es familiar en Santander en justo reconocimiento a la labor del ilustre hidalgo.

tor. Hay también una estampa de Nuestra Señora de las Caldas y una "Carta de Hermano-Síndico de Jerusalén" que atestiguan la recia fe cristiana del que aquí naciera hace casi siglo y medio.

Medio siglo había cumplido ya doña Bárbara Sánchez de Porrúa y tres más su marido, Juan Francisco —casados, respectivamente, a los quince y dieciocho años—, cuando nació el último y más ilustre de sus veintidós hijos. Eran hidalgos ricos, no como los que José María pintara luego en "Talegas y blasones", y, además, cultos: su madre leía habitualmente los clásicos, lo que no era, por cierto, nada frecuente entre las señoras españolas de su época.

Pero no hemos de repasar aquí los orígenes de la vocación literaria de Pereda —en la que apenas se atravesó el proyecto de convertirle en artillero mediante el intento de ingresar en la academia segoviana del arma— ni recordar sus primeros estudios e impresiones artísticas como lo han hecho Montero y Cossío en sendos libros, destacados trabajos entre la bibliografía perediana.

Aquí nos basta recordarle en esa "morada terrenal" —mucho más duradera que el frágil cuerpo— que fue su casa. He aquí su lugar de trabajo, su taller, su fragua situada en la que fuera cocina de la casona (y el nicho destinado a los botijos se convirtió en anaquel empotrado para libros) con salida a la solana.

Centrada por una mesa de carcomida tabla, y presidida por un cuadro de Santa Teresa y un mediocre retrato de su madre, toda la estancia está llena de recuerdos. Hay un centenar largo de retratos dedicados de amigos que hoy son, como él, inmortales: Mesonero Romanos, Pérez Galdós, varias veces; Adelardo López de Ayala, Hartzenbusch, Amós de Escalante, Apeles Mestres, Menéndez Pelayo, Alcalá Galiano, Narciso Oller, Campoamor, la Pardo Bazán, el hispanista ruso Boris, barón de Tannenberg, en fotos sueltas o en grupos.

Hay un título de académico de la Real de la Lengua —lo firman, como presiden-

te, el conde de Cheste, y como secretario, Tamayo y Baus—, un excelente dibujo del propio Pereda, que representa a un buhonero, y una caricatura de "Mecachis" con expresivo pie, aunque mal verso:

*"Es modelo de prosistas
y también de caballeros,
y uno de nuestros primeros
novelistas".*

La biblioteca perediana fue cedida en buena parte a la municipal de Santander. Lo que de ella resta es todavía importante. Ante todo, sus propias obras, de las que tuvo el cuidado de legar una colección completa a cada hijo, bien encuadernada por Ménard —que siempre encuadernó sus libros—, y que en este caso es la del siempre fiel devoto de la memoria paterna, Vicente de Pereda.

Otros llevan efusivas y evocadoras dedicatorias, como las "Obras poéticas" de Zorrilla dedicadas por su autor, en Santander y en diciembre del 82, "Al Walter Scott montañés, el muy querido y predilecto mío, antes de conocerle, y mi mejor amigo después de conocido, Pereda". Y un ejemplar de "Los pazos de Ulloa" remitido por su autora, la condesa de Pardo Bazán: "A Pereda, regocijo de las musas, digno de ser manco y cierto de ser inmortal".

Una frase de Marañón

¿Qué es, en este sentido, la inmortalidad? Pues justamente eso que sentimos al recorrer la casona del escritor, al mirar sus libros. José María de Pereda murió el 2 de marzo de 1905 —no allí, en Polanco, ni en el muelle, sino en el viejo edificio llamado palacio de Macho, cuyo solar ocupa, cómo no, un Banco—, y al morir comenzó esa tercera vida, la de la fama.

Saint-Exupéry escribió en su libro póstumo, "Ciudadela", cómo nos vamos transformando en nuestras obras. Esta es, sin duda, una forma de inmortalidad que a todos nos alcanza, pero más al genio, al poeta; es decir, al creador, que, por el hecho de serlo, se acerca más a la tarea divi-

na por excelencia: la de crear de la nada, la de infundir espíritu a la materia.

Atrás quedaron los sinsabores y las tragedias, los fantasmas de la neurastenia, que tanto le atormentaron; la dolorosa hemiplejía, que fue su última enfermedad. Cayó al fin vencido el viejo roble cántabro y le llevaron a enterrar a Polanco. Se había preparado allí mucho tiempo antes —como Felipe II, dijeron las malas lenguas— un bello panteón de inspiración románica: Pérez Galdós, el gran amigo de distintas ideas, lo había esbozado para Pereda.

Al llegar de Santander, el coche fúnebre —así lo contaba Santuca, la anciana doméstica— dio una vuelta en torno de la casa, como hacía su dueño cada vez que llegaba. Esta vez se quedaría para siempre. Id a verlo. Junto al panteón, fiel más allá de la muerte, la humilde tumba de un empleado de la casa, Fernando Castillo —tío Nando, para los íntimos—, que quiso tener este epitafio: "Jardinero que fue de don José María de Pereda". No se puede ser más sencillo.

La clave de todo este impreciso conjunto de sensaciones y de ideas puede estar en unas magníficas frases de Gregorio Marañón, el último de nuestros grandes humanistas, que escribió en el libro de firmas una emocionada evocación del que fuera gran amigo de su padre, y después de recordar sus visitas infantiles a Polanco, y aquel "cilindro de cera de los gramófonos balbucientes de hace casi medio siglo (lo escribía en los años cuarenta), donde se guardaba la voz del maestro", resume como sentencia:

"Pero seguimos siempre atados a ese pasado fragante por hilillos que no se ven... que son las verdaderas raíces de lo que somos, lo único fuerte de nuestra frágil personalidad".

Esta reflexión tan importante se hace realidad ante nuestros ojos al visitar, en Polanco, la casona de aquel "ingenioso hidalgo" montañés que fue José María de Pereda.

Francisco Ignacio DE CACERES

Fotos: Francisco ONTAÑÓN

Primer olímpico montañés medalla de oro

ALEJANDRO ABASCAL

UN santanderino, Alejandro Abascal García, ha sido el primer montañés que consigue en una Olimpiada, en la de Moscú 1980, una medalla de oro, la segunda de este metal que España ha logrado a lo largo de los ochenta años de los Juegos Olímpicos de la era moderna desde 1900. La primera la ganó el equipo de hípica en 1928, en Amsterdam, y la tercera, si tenemos en cuenta también los Juegos de Invierno, Paquito Fernández Ochoa, en Sapporo, en 1972, en slalom especial. Es decir, han tenido que transcurrir más de cincuenta años para que un deportista santanderino alcanzara para España la segunda medalla de oro en los Juegos Olímpicos de verano.

Alejandro Abascal ha conseguido esta gran proeza deportiva, y además con todo merecimiento, porque, con su compañero, el proel, Miguel Noguera, pudo hasta permitirse el lujo de renunciar a salir en la última de las siete regatas, porque los puntos sumados en las seis primeras les bastaban para aventajar al final al segundo clasificado en 11 puntos. Y ello

porque de las seis regatas en que participó ganó tres, fue segundo en otra y cuarto en dos.

A punto de lograr medalla en Montreal

La medalla de oro ganada por Jan es la primera que consigue la vela española en una Olimpiada, pues hasta llegar a Moscú, España, en este deporte, lo máximo que había alcanzado era una de plata, la que logró otro santanderino, Antonio Gorostegui, en Montreal en 1976, en la clase 470. Jan Abascal, experto en este deporte, ya estuvo a punto de ganar una medalla en Montreal. Méritos hizo entonces para ello, pero únicamente la desgracia se lo impidió, pues allí ganó dos regatas —lo que en circunstancias normales supone subir el podio— y, además, fue undécimo en otras dos. En una de éstas, cuando iba en cabeza cambió el viento y esto le perjudicó. Fue decimotercero en otra regata, en la que rompieron la cincha, volcaron y pese a todo se clasificaron. Y tuvieron que retirarse en otra al

abordar a un rival. Estas desgracias les restaron muchos puntos a Abascal y a su compañero Benavides, y por ello no lograron medalla, de la que fueron ganadores morales.

Campeón del mundo

Antes de Montreal, este blandista santanderino había demostrado ya su gran clase y condiciones para triunfar en este duro deporte. En 1974 era el segundo deportista montañés —el primero había sido un año antes Antonio Gorostegui, en vela, clase 470, categoría juvenil— que conseguía proclamarse campeón del mundo de vela, clase Vaurien, categoría absoluta, teniendo entonces como proel a otro paisano, Luis López Alonso. Después de la Olimpiada de Montreal, en los Mundiales de la clase Flyng Dutchman, fue tercero en 1978, segundo en 1979 y cuarto en 1980, además de haberse proclamado antes y después campeón de España y vencedor de varias regatas internacionales en distintas clases. Jan, pues, no es medalla de oro olímpica por suerte, sino por su experiencia, su clase, su constancia, su decisión y sus propios merecimientos. Y tampoco puede decirse que consiguiera en Tallinn el máximo galardón a que un deportista puede aspirar gracias a que, como ocurrió en otros deportes, las notables ausencias habidas en esta Olimpiada le favorecieran, porque en su clase no hubo ausencias importantes.

Licenciado en Ciencias Físicas

El primer santanderino medalla de oro en unos Juegos Olímpicos es un hombre sencillo, de veintinueve años, licenciado desde hace tres años en Ciencias Físicas y está casado con Maribel Vila, también santanderina. Es hijo de un modesto calafate o carpintero de ribera, del mismo nombre, constructor de embarcaciones deportivas, en cuyo ambiente nació y se crió el olímpico cántabro, que con muchos sacrificios de su padre y una auténtica afición del hijo ha conseguido un brillantísimo palmarés deportivo que le sitúa a la cabeza de todos los deportistas montañeses a lo largo de la Histo-



Por primera vez en la historia del deporte montañés

CINCO SANTANDERINOS EN LA OLIMPIADA

Los cinco olímpicos santanderinos: de izquierda a derecha, García Soto, Abascal, Pellón, Gorostegui y Camus, durante el homenaje que la Diputación de Santander les ofreció al regreso de Montreal.

Gorostegui y Alejandro Abascal nos hablan de sus grandes actuaciones en los Juegos Olímpicos y de sus proyectos.

En la foto, los cinco olímpicos montañeses que participaron en la Olimpiada de Montreal: Francisco García Soto, Alejandro Abascal, Juan Pellón, Antonio Gorostegui y Pedro Camus.



Alejandro Abascal y Miguel Noguer, momentos después de recibir la medalla de oro.



Alejandro Abascal y Miguel Noguer, en plena regata en Tallinn.

ria y entre los más sobresalientes de toda España.

Jan Abascal al regreso de Moscú fue objeto en Barcelona, con su compañero de tripulación, Miguel Noguer, de un gran recibimiento, pues si bien a Noguer le dispensaron los mayores elogios, por su condición de catalán, al santanderino, al llevar avecindado en Palamós unos dos años, como monitor de la Escuela Nacional de Vela allí existente, se le considera también en Cataluña como cosa propia. Después, en Santander, al llegar al Club Marítimo, al cual pertenece, también le fue tributada una cariñosa acogida, pero en su tierra no se le ha brindado aún el homenaje al que se ha hecho merecedor el primer cántabro que consigue una medalla de oro en un Olimpiada, máximo galardón a que puede aspirar un deportista. Una pena, porque pocas veces se tiene la oportunidad de tener en casa un medalla de oro olímpico. Como que solamente en tres ocasiones, en más de ochenta años, lo han conseguido españoles.

Temor e ilusión

Con Jan Abascal charlamos en presencia de su joven esposa. Y hablamos, como es lógico, de si esperaba conseguir el oro en Moscú.

—Lo tuve tan cerca cuatro años antes en Montreal que, por una parte, me parecía lógico lograrlo, pero, por otra, temía que me pudiera ocurrir como en Kingston, que la desgracia me lo impidió. Ibamos muy bien preparados, pues llevábamos cuatro años pensando en esta Olimpiada de Moscú, pero en este deporte cualquier avería u error puede privarte del triunfo cuando más cerca lo tienes. Sí, empezamos con cierto temor, aunque muy ilusionados.

—¿Cuándo viste segura la medalla de oro?

—Por las razones antes citadas, la medalla no estuvo segura hasta que terminamos la sexta regata, pero si he de ser sincero, cuando tras la segunda prueba nos colocamos en cabeza empezamos a confiar en el triunfo.

—De las seis regatas, en cinco estuvisteis en cabeza de la general, ¿cuáles fueron vuestras clasificaciones?



Juan Pellón, medalla de plata en Moscú con la selección de hockey sobre hierba.



Juan Manuel Abascal, primer atleta montañés olímpico en Moscú.



Marcos Alonso, otro montañés olímpico en Moscú, con la selección española de fútbol.



Francisco Muñoz Melo, primer jugador cántabro de balonmano que ha sido olímpico en Moscú.

—En la primera regata ocupamos el quinto puesto, pero al ser atendida una reclamación que presentó el Comité de Regata contra el ganador, el danés Moller, pasamos al cuarto lugar. En la segunda logramos ser los vencedores, tras una reñida pugna con los hermanos holandeses Vollebregt y los rusos. La tercera fue suspendida por falta de viento cuando marchábamos en sexta posición. En la tercera válida fuimos cuartos. En la cuarta ocupamos el segundo lugar. En la quinta volvimos a ganar, y como además los rusos se clasificaron muy mal, en la sexta nos bastaba entrar entre los cuatro primeros para ganar la medalla, y también vencimos. Por ello, y para no perjudicar a otros rivales, renunciábamos a participar en la séptima y última regata, ya que, como es sabido, se disputan siete, pero sólo puntúan las seis que cada uno elige. En resumen, vencimos en tres regatas, fuimos segundos en una y cuartos en otras dos.

A bordo del "Ojáncano"

La gran hazaña de este santanderino, que tuvo como proel al catalán Miguel Noguer, la realizaron a bordo del "Ojáncano" —figura mitológica maléfica de nuestra provincia, que representa un gigante con un solo ojo—, barco que tiene, como todos los de su clase, 6,05 metros de eslora, 1,70 de manga, pesa 160 kilos y tiene una superficie de velamen de 16 metros cuadrados, además del "spinnaker", vela de variados y llamativos colores que se iza a proa. El Flyng Dutchmann fue diseñado en 1951 por el arquitecto holandés Ulike van Essent y tiene categoría olímpica desde 1960.

En aguas de Tallinn, en el Báltico, donde se disputaron las regatas de vela, además de un triángulo de pruebas muy duro, Jan Abascal nos dice que tuvieron que soportar a unos jueces soviéticos muy severos y siempre vigilantes para tomar nota de la menor infracción y favorecer a sus compatriotas.

—Se ha dicho que las medallas de Moscú están devaluadas por las grandes ausencias de norteamericanos, alemanes occidentales, ingleses y canadienses, entre otros deportistas que faltaron a la cita, al solidarizarse con el boicot de Estados Unidos por la invasión soviética de Afganistán.

—Es cierto que en algunos deportes estas ausencias se han dejado notar, pero también es verdad que en otros deportes, aunque hubiesen acudido todos, nadie puede asegurar que no hubiéramos ganado algunas medallas. En vela, por ejemplo, y en mi clase concretamente, se ha dicho que faltó el campeón del mundo del presente año, el canadiense Mac Laughtlin, pero eso no quiere decir que de haber estado presente hubiera sido el vencedor, porque en los tres últimos Campeonatos del Mundo nosotros le vencimos en mil novecientos setenta y ocho y en mil novecientos setenta y nueve y perdimos en mil novecientos ochenta; y en las regatas parciales en que hemos competido, yo le he ganado diez y él a mí otras diez. Y otros balandristas tan buenos como él quedaron por debajo de nosotros en Moscú.

Sentí mucho que no fuera izada la bandera de España

—¿Qué se siente cuando en una Olimpiada se sube al podio a recibir la medalla de oro?

—Una emoción indescriptible, con nada comparable, pero sentí mucho que por razones de todos conocidas no fuera izada en aquel momento la bandera de España e interpretado nuestro himno nacional. De todas formas, cuando izaron la bandera del Comité Olímpico Español me hice la ilusión de que era la de España, cuando a nuestro lado teníamos a los irlandeses y a los húngaros, que consiguieron las medallas de plata y de bronce, respectivamente.

Con esta medalla de oro, Jan Abascal ha llegado al techo más alto que un deportista puede alcanzar. Ahora le preocupa su futuro, al margen del deporte. Jan es licenciado en Ciencias Físicas desde hace tres años y lleva igual tiempo casado. Es lógico, pues, que piense más en el porvenir que en el pasado.

Deporte y docencia

—Sinceramente, me gustaría mucho seguir regateando, pues aunque haya llegado a conseguir el máximo, la vela es mi gran afición desde niño y me resulta difícil y doloroso apartarme de ella. Pero con la práctica de este deporte no se puede sacar adelante a la familia, que es ahora mi gran preocupación. Como licenciado en Físicas, me gustaría dedicarme a la docencia, porque, aparte de gustarme también esta faceta, ello me permitiría, dado los periodos de vacaciones que se disfrutan, el poder seguir compitiendo a escala internacional. De ahí que mis deseos sean éstos, porque de entrar a trabajar en alguna empresa de otro tipo me será muy difícil hacer compatible las competiciones con el ejercicio de mi carrera.

Tras su brillantísimo triunfo en Tallinn, y en justo premio a haber gando la tercera medalla de oro que España consigue en la larga historia de los Juegos Olímpicos, lo lógico y hasta justo sería que le ayudaran a hacer compatible el sacar adelante a su familia y el poder seguir brindando éxitos al deporte español, tan necesitado de hombres como este santanderino, cuyo palmarés bien merece este apoyo que precisa.

Otro santanderino, medalla de plata

Otro olímpico montañés que también alcanzó medalla de plata en Moscú es Juan Pellón Fernández, con la selección de hockey sobre hierba. Juan Pellón, como Alejandro



Miguel Solano Bustamante, otro olímpico montañés, en México, en 1968, en remo.

José Antonio González Linares, que también fue olímpico en México en 1968, en ciclismo.

Ignacio Sanz Paz, primer olímpico santanderino en judo, en Moscú.

Tito Ocejo, el primer santanderino que fue olímpico, en Roma, en 1960, en vela, clase Star.

Abascal y Antonio Gorostegui, únicos cántabros que han acudido a dos Olimpiadas, tienen un gran mérito, porque mérito es ser el único miembro de la selección española que no juega en equipos de Madrid y Cataluña, de donde proceden el resto de los seleccionados. Juan Pellón, que en Montreal contribuyó a que España lograra un sexto puesto, en Moscú también colaboró a que nuestros representantes alcanzaran la medalla de plata, máximo galardón que en este deporte logra España,

que ya en 1960, en Roma, había conseguido la de bronce. En Moscú se estuvo incluso a punto de lograr la de oro, pues en la final, ante la poderosa selección de la India, tan sólo se perdió por la mínima diferencia: 4-3, en una brillante reacción, tras ir perdiendo por 3-0.

Juan Pellón es el único jugador de hockey nacido en Santander que ha sido olímpico en dos ocasiones, y el tercero —con Gorostegui y Abascal— que ha conseguido una medalla en la máxima competición deportiva que cada

cuatro años se celebra en el mundo. Y todo ello porque desde hace varios años con su tenacidad, clase, entrega y experiencia se ha sabido ganar la titularidad indiscutible en la selección española.

Los otros cinco olímpicos montañeses

En la Olimpiada de Moscú, además de las medallas de oro y de plata ganadas por Abascal y Pellón, se registró otro éxito que merece subrayarse: que por vez primera en la historia del olimpismo, nada menos que siete deportistas montañeses figuraban en la representación española. Siete entre los poco más de dos centenares que fueron seleccionados para defender los colores de España, aunque en esta Olimpiada, por razones políticas, nuestra representación no acudiera con la bandera roja y gualda, sino con la del Comité Olímpico Español, aunque en la realidad representaban a España.

Siete cántabros supone un elevado porcentaje de representantes, en relación con el total de los españoles participantes y teniendo en cuenta el número de habitantes de nuestra provincia. Estamos por asegurar que ninguna otra provincia o región aportó, en proporción, más deportistas que Santander.

Con los citados Alejandro Abascal y Juan Pellón estuvieron en Moscú Juan Francisco Muñoz Melo, primer balonmanista de nuestra tierra que acude a unos Juegos Olímpicos. Y con fortuna, porque España fue quinta y ello supone la mejor clasificación alcanzada en este deporte. Ignacio Sanz Paz, primer judoka cántabro en una Olimpiada, estuvo a punto de lograr la medalla de bronce en su peso, semimedio, pero tras conseguir dos victorias y encajar una derrota, en la repesca ganó a un yugoslavo, pero perdió ante el francés Tchoullouyan, que sería el ganador de la medalla de bronce.

MONTAÑESES OLÍMPICOS

Tito Ocejo Carrión (en Roma, 1960)	Vela, clase Star. Puesto 22.
J. Antonio González Linares (en México, 1968) ..	Ciclismo, contra reloj por equipos, decimosegundo lugar.
Miguel Solano Bustamante (en México, 1968) ...	Remo, Dos con, llegó a las semifinales con Urrutia y Marco de timonel.
Antonio Gorostegui (en Montreal, 1976)	Vela, clase 470, medalla de plata, con Pedro Millet.
Alejandro Abascal (en Montreal, 1976)	Vela, clase Flyng Dutchman, séptimo, con Benavides.
Juan Pellón Fernández (en Montreal, 1976)	Hockey. España en sexto lugar.
Pedro Camus (en Montreal, 1976)	Fútbol, eliminados en la primera ronda.
Juan F. García Soto (en Montreal, 1976)	Vela, suplente, no llegó a participar.
Alejandro Abascal (en Moscú, 1980)	Vela, clase Flyng Dutchman, medalla de oro, con Miguel Noguer.
Antonio Gorostegui (en Moscú, 1980)	Vela, clase Star, séptimo, con Benavides.
Juan Pellón Fernández (en Moscú, 1980)	Hockey. España medalla de plata.
J. Francisco Muñoz Melo (en Moscú, 1980)	Balonmano, España en quinto lugar).
Ignacio Sanz Paz (en Moscú, 1980)	Judo, peso semimedio, tres victorias, eliminado.
Marcos Alonso (en Moscú, 1980)	Fútbol. España, eliminada en la primera ronda.
J. Manuel Abascal (en Moscú, 1980)	Atletismo, 1.500 metros, eliminado.



Antonio Gorostegui, con su compañero Pedro Millet, después de recibir la medalla de plata ganada en Montreal en vela, clase 470.

En vela, en clase Star, estuvo otro santanderino, Antonio Gorostegui, que fue séptimo, teniendo como proel a Benavides, pero no pudieron alcanzar, como en la Olimpiada anterior, en Montreal, la medalla de plata.

Juan Manuel Abascal ha sido el primer atleta nacido en la Montaña que acude a una Olimpiada, pero no tuvo suerte, pues en su especialidad, 1.500 metros lisos, quedó pronto eliminado. La misma poca fortuna tuvo otro olímpico cántabro, el futbolista Marcos Alonso, ex jugador del Racing y ahora en el Atlético de Madrid, que formó en la selección nacional de fútbol, que fue eliminada en la primera ronda, cuando más fácil parecían tener el pasar a las semifinales y hasta haber llegado a la final.

Doce cántabros olímpicos

Siete olímpicos que constituyen un record a nivel provincial, puesto que hasta celebrarse esta Olimpiada, la mayor aportación montañesa había sido de cinco: Antonio Gorostegui, Alejandro Abascal, Juan Pellón, Pedro Camus y José Francisco García Soto, que tomaron parte en la de Montreal.

El primer olímpico montañés fue Tito Ocejo Carrión, en 1960, en Roma, en vela clase Star, clasificándose en el puesto 22. Después lograron ese honor, en 1968, en México, el ciclista José Antonio González Linares, que disputó la prueba contra reloj por equipos, en la que octuvo el decimosegundo lugar, y Miguel Solano Bustamante, que en remo, Dos con, consiguió llegar a las semifinales. Hasta el momento, pues, son doce los montañeses que han logrado ser olímpicos —de ellos, tres han repetido— y, además, han conquistado una medalla de oro y dos de plata, un quinto puesto, un sexto y dos séptimos, por sólo citar las clasificaciones más destacadas.

Dos medallas para Santander

Clasificaciones que también suponen una importantísima aportación al deporte español, si tenemos en cuenta que desde 1900, en las Olimpiadas hasta ahora celebradas, España únicamente ha logrado tres medallas de oro: el equipo de hipica en 1928, en Amsterdam; Paquito Fernández Ochoa, en esquí slalom especial, en 1972, en Sapporo, y Alejandro Abascal, en vela, clase Flying Dutchman, en Mos-

cú, en 1980. Diez medallas de plata: Santiago Pidal, en tiro con arco, en París, en 1900; los equipos de polo y de fútbol, ambos en Amberes, en 1920; el equipo de hipica, en 1948, en Londres; Angel de León, en tiro, pistola libre, en Helsinki, en 1952; Antonio Gorostegui, en vela, clase 470, y el equipo de K-4 (Celorio, Díaz Flor, Menéndez y Ramos Misioné), en Montreal, en 1976; el equipo de hockey sobre hierba y el atleta José Llopart, en 50 kilómetros marcha, y Menéndez y G. Riego, en piragüismo, K-2, 500 metros, en Moscú, en 1980. Y cinco de bronce: Santiago Amat, en vela, clase Finn, en Los Angeles, en 1932; el equipo de hockey sobre hierba, en Roma, en 1960; el boxeador Rodríguez Cal, en el peso minimosca, en Munich, en 1972; David López Zubero, en natación, 100 metros mariposa, y Hermínio Menéndez y Ramos Misioné, en piragüismo, K-2, 1.000 metros, en Moscú, en 1980. También el ciclista J. Huélamo ganó una medalla de bronce en Munich, en 1972, pero después fue descalificado por doping.

Alfonso PRIETO
Fotos: **Pablo HOJAS**
YANNARELLI
y **Bernardo RIEGO**

SUS DOS PASIONES: LA TIERRA NATAL Y LA LIBERTAD

PEDRO CRESPO DE LARA

La libertad de prensa, como la libertad en general, como la justicia, es un concepto lleno de prestigio y con alguna dosis de magia... Hoy se considera la libertad de prensa como una conquista irreversible del ciudadano, derecho esencial del hombre y fundamento de las libertades democráticas. ¿Pero qué es la libertad de prensa? ¿Cuál es su contenido? ¿De qué criterios nos serviríamos para reconocerla?"

En varios momentos de la conversación se me cruzó —a modo de imagen rápida— la figura de Don Quijote: Pedro Crespo de Lara es así de alto, tiene ideas así de grandes, tiene ese corazón, trabaja con el mismo afán. Pero no tiene la dosis de "calentura" de Don Quijote.

Unas palabras que escribió como dedicatoria en uno de los libros que me entregó expresan el contenido esencial de nuestra entrevista: "En recuerdo de una grata charla sobre la libertad y la montaña en la mañana del 19 de septiembre..."

En pro de la libertad

Con muy pocos preámbulos, comenzamos a hablar de la libertad y sobre la necesidad de defender la libertad de prensa.

—¿Cómo se ejerce, en la práctica, esa defensa?

—**Haciendo desaparecer las trabas que se oponen a**

ella, vigilando para que a partir de la Constitución no se desarrollen más normas que las necesarias en materia de prensa.

—Quizá esté usted de acuerdo con la consabida afirmación de que la mejor Ley de Prensa es que no exista ley alguna.

—**El que no exista ninguna ley en absoluto nadie puede sostenerlo; sin embargo, yo sí estoy de acuerdo con que no debe existir una legislación especial: todos los excesos de la libertad de prensa deben estar en el Código Penal nada más, tipificados como delito, lo mismo que lo están otros contra la propiedad, la vida ajena, el respeto a la fama, etcétera.**

—Esta vigilancia en pro de la libertad, ¿a qué actividades diarias le lleva?

—**Me obliga a conocer cómo evoluciona la mentalidad de los legisladores, a celebrar coloquios, reuniones y conferencias que pulsen la opinión y tengo a la vez, ocasión de dar a conocer la importancia de esto. A velar, además, porque las decisiones de orden administrativo se atengan a los principios de la libertad de información. La libertad de prensa no nos la hemos inventado nosotros, es una pieza clave que se articula con las otras libertades democráticas.**

—¿Cuáles son hoy las amenazas más graves que sufre la libertad de prensa?



—Hay una muy clara, la que procede del terrorismo: en muchos periódicos es constante la amenaza del miedo. En otro terreno, los residuos de las estructuras del viejo régimen y, por otra parte, las concentraciones de poder político, económico, social...

—¿Cómo se vio envuelto en este tinglado de defender la libertad informativa?

—Más o menos, porque sí, así es todo: primero se llega a las cosas, después, una vez dentro, puedes mirar atrás y analizar los pasos que ya están dados. Primero fui abogado, después trabajé en la empresa privada, después me vi en el mundo de la prensa y en él estoy muy a gusto, ninguna de las otras actividades me produce tanta satisfacción.

Pedro Crespo de Lara es hoy secretario ejecutivo de AEDE (Asociación de Editores de Diarios), fundada en enero de 1978, con el propósito de agrupar a las empresas periódicas privadas. Los fines de la Asociación son la defensa de la libertad de prensa y de la independencia ideológica y económica de las empresas informativas.

Como vicepresidente del Comité Mundial de Libertad de Expresión, Pedro Crespo trabaja ahora para evitar la adopción del informe McBride, que propone —con el pretexto de salvar las lagunas informativas que se producen en algunas zonas— una intervención estatal en esa materia, algo así como facilitar la creación de agencias con el mismo sentido que la soviética Tass.

Sobrios, austeros, rigurosos

“El mayor de los bienes que puede disfrutar el hombre es la libertad, y el mejor marco para gozarla es Santander: es una de las ciudades más

hermosas, por no decir la que más; no conozco sitio que me haya gustado tanto”.

Este convencimiento lo muestra con sencillez, con la fuerza de hechos que son evidentes: él está seguro de la belleza incomparable de su ciudad. De Cabezón, su pueblo natal, ha escrito: “Aquí nacieron también mi mujer, de familia hondamente vinculada a estos valles, y mis hijos. Y a pesar de que la corriente de la vida me alejó hace tiempo de estos lares, sigo entregado a Cabezón, a su paisaje y al fluir de su existencia. No pasa un mes sin que acuda a la llamada de esta tierra, a tomar fuerzas, como Anteo, el de la fábula, para continuar mi peregrinaje de montañés de la emigración”.

—¿Qué es para usted Cabezón de la Sal?

—Un rincón muy grato. El pueblo está en una encrucijada de caminos, es cabeza de comarca y —siendo un pueblo de montaña, ganadero y agricultor— es también comerciante; estos dos hechos han influido peculiarmente en nuestra manera de ser.

—¿De qué forma?

—Somos abiertos y liberales, y a un tiempo muy tradicionales. Como todos los montañeses, también somos sobrios, austeros, observadores, rigurosos en nuestro mecanismo mental, cautos. El santanderino —en el trato humano— siempre dice menos de lo que sabe, es decir, no es presuntuoso y quizá por eso, lejos de su tierra, el montañés dé un buen resultado.

—¿Y dentro no?

—Como vive envuelto en esa ubre natural que es la

montaña, está adormecido por ese abrazo de la tierra, que es muy generosa, y por ello el montañés vive bien sin gran esfuerzo. El santanderino vive confundido con el paisaje, por eso dentro de su tierra esas buenas cualidades y condiciones se neutralizan con las de los demás, porque todos somos así.

—¿Usted también?

—Soy montañés por los cuatro costados. Todos mis antepasados —hasta cuando alcanza la memoria— son de Cabezón. Yo nací allí, estudié allí y puse mi primer bufete; mi mujer y mis hijos son de allí y vivimos mirando a Santander; a Cabezón vamos todas las vacaciones y yo todos los meses por lo menos.

Un paraíso terrenal

—¿Se siente allí de otra manera?

—Los que nos acercamos a él sin estar obligados a ganarnos el pan a su costa lo vemos de otra manera y lo gozamos más, no tenemos estorbos. El gozarlo así entraña la renuncia al gozo diario, así su contemplación es más intensa; al estar lejos me doy cuenta de que ha perdido el paraíso terrenal.

“Tengo como un privilegio el haber nacido en una pequeña comunidad rural, allí tiene su verdadero sentido la naturaleza de las cosas: ver crecer la hierba, la fruta en el árbol, ver cómo nace el ternero, cómo se nutre de la ubre de la vaca; los comportamientos humanos se dan en su esencia, ver morir al hombre en su cama, llorar a la familia y el caer la tierra sobre la caja. Todo eso es imposible en la ciudad.

—¿Y el haber visto esas cosas y vivido así no le hace ver la vida ciudadana como algo artificial?

—La vida social es un artificio, sin darle a esta pala-



“El santanderino vive confundido con su tierra”.



En Cabezón (de pie, de izquierda a derecha), Francisco López Alegría, Juan M. Cobo, Antonia Mantilla, Angel Alonso, Pedro Crespo de Lara, Víctor Bueno, José María Ruiz Saiz. Agachados (también de izquierda a derecha), Máximo Castro, Julio Saiz, Manuel Cobo.

bra un sentido peyorativo; el artificio supone un enriquecimiento de lo que es natural. Es lógico que las relaciones —al ser más amplias— se compliquen. Es cierto que en la gran ciudad se pierde el sentido que late en cada cosa en un medio pequeño, donde todo guarda su proyección natural. Yo tengo como un don precioso el haber nacido en un pueblo.

—Nuestra civilización parece que se ha olvidado de todo eso.

—Cuanto más nos complicamos, más nos alejamos de la expresión elemental, por ello la verdadera paz sólo se alcanza volviendo a los orígenes, a las raíces.

—Pero no es fácil que la mayoría se dé cuenta de esto.

—Después de tantos siglos, en los que el español está lanzado a la tarea de vivir, tenemos ahora la gran tarea de la regeneración moral, porque nos hallamos ante

una gran falta de valores ciudadanos y morales.

—¿Y en qué consiste ese volver a las raíces para regenerar?

—En acercarse a la Naturaleza, conocerla y contemplarla; en vivir intensamente las más elementales relaciones humanas: el brotar del amor, de la lealtad, el sentir cómo se mantiene una población de modo limpio, en vivir la sinceridad y en responder de la palabra dada, en comprobar lo poco que se necesita para vivir y para morir.

¿Una minoría ejemplar?

—Oyéndolo quizá se puede pensar que usted aprecia poco la civilización, aunque viva en ella, ¿no?

—No, porque yo creo en el valor de los frutos de la civilización y de la cultura, que hacen posible el arte y la ciencia: creo y siento emoción ante los frutos del refinamiento humano.

—Entonces, en su opinión, ¿cómo se mantiene el equilibrio?

—Con leyes que se ajusten a la verdadera naturaleza de las cosas. Y, por otra parte, creo que siempre hay minorías que señalan los caminos de la ejemplaridad; hoy se echa esto de menos, pero tienen que brotar minorías que respeten un algo que tendrá valor a los ojos de los demás y se lo harán respetar: esos valores sin los que verdaderamente no puede prosperar una sociedad.

Libremente, sin pretenderlo ninguno, la conversación nos llevó hasta aquí, pudimos seguirla, pero nos distrajimos con las reproducciones de unos dibujos que Pedro Crespo va a colgar en las paredes del despacho. Sin darnos cuenta, nos habíamos aproximado a dos temas esenciales, la libertad y la Naturaleza. En concreto creo que estas son las dos pasiones de Pedro Crespo de Lara.

Carmen RIAZA

“Lejos de Cabezón
he perdido
el paraíso terrenal”.

La vida en Santander, en verano, puede resumirse en tres palabras: cultura, arte (que también es una manifestación de la cultura, y turismo. Desde los dos primeros puntos de vista, el verano 80 ha sido uno de los más brillantes que recordamos. Los ya clásicos cursos de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y las también veteranas manifestaciones artísticas del Festival Internacional, del Concurso Paloma O'Shea, del Ciclo de Música Coral y Organo, del Festival Internacional de Jóvenes Organistas, etcétera, han tenido en esta ocasión una gran altura. Pero, además, se han unido a ellas otras nuevas, como la exposición de la obra grabada de Picasso en el Museo Municipal, la XII Semana de la Carretera o el I Simposio sobre "El ingreso de España en la CEE y su incidencia sobre Cantabria", que vienen a demostrar, una vez más, que Santander, ciudad sin Palacio de Congresos, se ha convertido, paradójicamente, en ciudad de congresos.

En cuanto al turismo, el balance final es positivo, al compensarse el descenso de turistas extranjeros con el aumento de españoles, y el extraordinario mes de agosto con el flojísimo de julio (no olvidemos que las temperaturas mínimas de este mes fueron las más bajas conocidas, llegando, incluso, a nevar en los Altos de Campoo).

JUNIO

- Emilio Contreras Ortega, almeriense, nacido en 1944, abogado y licenciado en Ciencias Políticas, es nombrado gobernador civil de Santander por el Consejo de Ministros. El señor Contreras, casado y con un hijo de quince meses, desempeñaba hasta esta fecha el cargo de gobernador civil de Avila.

- Hace su primera escala en Santander el "Breizh-Izel", segundo "ferry" con Inglaterra que, en adelante, todos los lunes, cubrirá la línea entre Plymouth y nuestro puerto, ayudando al "Armorique" en el transporte de pasajeros y, sobre todo, de mercancías. Es, dentro de la pequeña historia portuaria, el primer buque de la clase "ro-ro" o de carga rodada que opera en Santander.

- La Comisión Mixta de parlamentarios y diputados provinciales entrega en Madrid el anteproyecto del Estatuto de Autonomía de Cantabria al presidente del Congreso, Landelino Lavilla, y al secretario de Estado para las Autonomías, Manuel Broseta, éste en ausencia del ministro de Administración Territorial.

- Los periódicos locales se hacen eco de un hecho insólito que llevará el nombre de un pueblo montaños, Cartes, a las páginas de toda la prensa española. Al trasladar de nicho los restos mortales de doña Carolina Torquillo, fallecida hace cuarenta y ocho años en este pueblo, se descubre ante la general sorpresa que el cuer-



Don Emilio Contreras toma posesión de su cargo de gobernador civil de Santander en presencia del director general de Administración Local y gobernador saliente, don Juan Gómez Arjona.

po está incorrupto, así como que se conservan en perfecto estado sus vestidos, zapatillas, velo negro y hasta el rosario que portaba, en tanto que del féretro de madera en que fue sepultada no quedaba ni rastro. El cadáver de doña Carolina, que falleció a los cuarenta y nueve años y había sido madre de siete hijos, volvería a ser exhumado dos meses más tarde, comprobándose que continuaba en perfecto estado. Fue examinado por un equipo de expertos que, hasta el momento, no han dado una explicación al caso.

- Se inaugura en el Paraninfo de la Magdalena la XII Semana de la Carretera, en el transcurso de un acto en el que participan el ministro de Obras Públicas y Urbanismo, Jesús Sancho Rof; el alcalde de Santander, Juan Hormaechea; el presidente de la Semana, Fernando Correa, y el presidente de la Asociación Española de la Carretera, señor Velázquez. Alrededor de 400 personas se dan cita en Santander con ocasión de este Congreso, muchas de ellas catedráticos de diversas disciplinas, como ingenieros, economistas, arquitectos, ecólogos o sociólogos. Las jornadas fueron clausuradas el día 27 por el subsecretario de Transportes y Comunicaciones, señor Guerra Zunzunegui, quien dijo que el Gobierno está interesado en la terminación del ferrocarril Santander-Mediterráneo y que parece probable que el presidente Suárez se desplace próximamente a nuestra ciudad para anunciar la ejecución del tramo Santander-Burgos; también anunció que han sido adjudicadas las obras de la estación clasificadora de mercancías en Maliaño y que para el próximo año estará terminada la electrificación del ferrocarril de vía estrecha entre Santander y Torrelavega.

JULIO

- Los Reyes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, presiden la sesión de apertura de los cursos de verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

El nuevo rector, el profesor Raúl Morodo, la ha revitalizado con una visión pluralista, convirtiéndola en lugar de cita de las más diversas tendencias y de enfoques culturales y científicos bien distintos. Baste decir que este año se han impartido 39 cursos y seminarios; que han pasado por ella unos 8.000 estudiantes y oyentes, pertenecientes a 36 países, algunos tan extraños y lejanos como Gabón, Islandia o Australia, y que ha habido 625 profesores y conferenciantes de la más alta talla nacional e internacional. Entre ellos los historiadores norteamericanos Stanley G. Payne y Gabriel Jackson, así como el embajador USA en España, Terence A. Todman; Eduardo García de Enterría; el presidente del Consejo Superior de Deportes, Jesús Hermida; los profesores Gamallo Fierros, Sánchez Agesta, Amando de Miguel y Joaquín Ruiz-Giménez; los directores de cine García Berlanga y Adolfo Marsillach; Anatoly Gromyko, hijo del ministro soviético de Asuntos Exteriores, así como el embajador ruso, Yuri Dubinin; periodistas, como Emilio Romero, Pedro J. Ramírez, Juan Luis Cebrián, Luis Calvo, Martín Ferrand, Pedro Calvo Hernando y Pilar Urbano; políticos como José María de Areilza, Alfonso Guerra, Rodolfo Martín Villa, Javier Rupérez, Nicolás Sartorius, Alfonso Osorio y Tierno Galván; los escritores Paco Umbral, Néstor Luján, Sánchez Dragó y Antonio Gala; Peter Galliner, director del Instituto Internacional de Prensa... Y un largo etcétera, no menos relevante que los nombres citados.

- Da comienzo, en el santuario de la Bien Aparecida, el X Ciclo Estival de Música Coral y de Organo, que se prolongará hasta el 24 de agosto; y paralelamente se celebrará, en el mismo hermoso marco, el III Festival Internacional de Jóvenes Organistas. Ambos eventos, cuentan con el patrocinio del Aula de Cultura de la Caja de Ahorros.

- Los estibadores portuarios comienzan una huelga que motivó la partida de varios barcos hacia otros puertos donde pudieron efectuar la descarga.

- Se inicia en el hotel Real de nuestra ciudad el I Simposio sobre "El ingreso de España en la Comunidad Económica Europea y su incidencia sobre Cantabria". La sesión inaugural corrió a cargo del santanderino Federico Ysart, subsecretario adjunto al vicepresidente para Asuntos Económicos del Gobierno, y de Carlos Ferrer Salat, presidente de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales. El Simposio se clausurará el día 19, en un acto presidido por el ministro de Economía, José Luis Leal.

- Con la participación de 114 concursantes de 29 países, da comienzo el VI Concurso de Piano Paloma O'Shea, cuyo Jurado, presidido por Federico Sopena, daría a conocer su fallo en la madrugada del domingo 3 de agosto. El primer premio quedaría desierto. El segundo, dotado con 250.000 pesetas y varios conciertos, sería para el irlandés Barry Douglas. Y habría dos terceros premios, de 150.000 pesetas cada uno: para el rumano Dan Anastasiu y para el italiano Francesco Nicolosi.

- Un comando de ETA-militar, compuesto por seis hombres —cuatro de ellos vestidos con uniformes de la Guardia Civil— y una mujer, se apoderan esta noche de 7.972 kilos de dinamita goma-2 en el polvorín que tiene la Unión Española de Explosivos Río Tinto en el pueblo de Soto de la Marina. Previamente habían robado en Bilbao, a punta de pistola, un camión que utilizaron para llevar el botín.

- "Ejercicio para romper una muñeca" es la novela ganadora de la sexta edición del Premio Eulalio Ferrer, fallado hoy en el restaurante El Molino y dotado en esta ocasión con 800.000 pesetas. Su autor es un profesor granadino de treinta y cinco años de edad, llamado Juan José Ruiz Rico.

- Se inicia la XXIX edición del Festival Internacional de Santander en su clásico recinto de la plaza Porticada. El nuevo director, José Luis Ocejo, consiguió un programa atractivo que llevó mucho público a las incómodas gradas del Festival. En tres ocasiones se puso el cartel de "no hay billetes": en la representación de "Historia de un caballo", con interpretación magistral de su protagonista, José María Rodero; en la segunda actuación del Ballet de Maurice Béjart, y en el concierto de clausura, a cargo de la Philharmonia Orchestra de Londres, dirigida por Andrew Davis. Otro acierto del padre Ocejo fue la revitalización de la música cántabra, dando entrada en el Festival a las interpretaciones de la obra "Cantabria", de Cándido Alegria, y la "Suite Montañesa", de Duo Vital, aparte del recital dedicado al primer maestro de capilla, que fue de la catedral de Santander, García Carrasquedo. Positiva fue también la experiencia del Festival en los pueblos, llevando importantes conciertos a marcos tan incomparables como la Colegiata de Santillana o



Los Reyes de España presidieron la sesión de apertura de los cursos de verano en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, cuya lección inaugural estuvo a cargo del académico y escritor Camilo José Cela.

el convento de San Vicente de la Barquera. Y ese prólogo de la I Semana Internacional de Cine Musical y Coreográfico, coordinado por José Ignacio Macua, que esperamos tenga continuidad en ediciones venideras.

AGOSTO

- Se abre al público, en el Museo Municipal de Bellas Artes, una magna exposición de la obra grabada de Pablo Picasso. Son 90 cuadros, recientemente adquiridos por el Estado español a través de la Dirección General del Patrimonio Artístico, cuyo director general, Javier Tusell, presidió el acto de apertura.

- En Torrelavega es bendecida e inaugurada oficialmente la tantos años esperada bolera del Malecón, que en su día será cubierta, con la presencia del alcalde y concejales de diversos partidos, que supieron olvidar sus diferencias y confraternizar en el nuevo "corro" (por algo se dice que la bolera es lugar de convivencia). El nuevo recinto sería escenario, en los siguientes días, del Campeonato de España

de Parejas, que ganarían Calixto y Marcos; del Campeonato de España Infantil, en el que obtendría el primer puesto Esteban Grijuela, y del Campeonato de España Individual, que se adjudicaría "Tete" Rodríguez.

- Nuestra paisana Lourdes Valdor, en el transcurso de la primera jornada de los Campeonatos de España absolutos que se celebran en las pistas madrileñas del INEF, no sólo logra revalidar el título de campeona de España de los 100 metros lisos, sino que bate el record español con el meritorio tiempo de once segundos y ochenta centésimas.

- El centro médico Marqués de Valdecilla inicia los actos conmemorativos del cincuentenario de su puesta en servicio, los cuales culminan el día 30, con la presencia del ministro de Sanidad y Seguridad Social, Juan Rovira Tarazona. Este anuncia, en una rueda de prensa, la creación de dos centros sanitarios de la Seguridad Social en Torrelavega y Laredo, así como la confección del mapa sanitario de Cantabria y la construcción de un centro para pensionistas en Torrelavega.

- El general Teodoro Palacios Cueto, héroe legendario de la División Azul, fallece hoy en nuestra ciudad, víctima de un ataque cardíaco.

SEPTIEMBRE

- El cambio de la denominación de provincia de Santander por la de Cantabria, es aprobado por el Pleno de la Diputación Provincial, después de que el tema levantara una larga polémica durante los últimos meses.

- Con los honores de estreno en España, se proyecta en Santander la película "Los cántabros", filmada en nuestra provincia y protagonizada por nuestro paisano, el actor Dan Barry.

Fotos: Manuel BUSTAMANTE



Los restos mortales del laureado general Teodoro Palacios Cueto son conducidos a su última morada, en el cementerio de Ciriago.

LA VIRGEN DEL MAR

PATRONA DE LA CIUDAD DE SANTANDER

ALGO hay de misterioso, lejano y profundo en el patronazgo de la Virgen del Mar en Santander: la leyenda y la devoción se unen con la realidad documentada, sobre el telón maravilloso de una abrupta y pequeña isleta con farallones de más de treinta metros, que se clavan en la mar bruscamente por el Norte y una suave y pendiente pradera de hierba fina que desciende por el Sur hasta un canal o brazo de agua que, según esté alta o baja la marea, separa o junta la isla de la tierra firme.

Su situación en San Román de la Llanilla, dentro del Ayuntamiento de Santander y a "unas seis leguas" de la ciudad, es privilegiada. La carretera que a ella nos lleva arranca frente a las viejas ruinas del palacio de Riva-Herrera —solar de marinos cántabros—, para partir entre dos hileras de casucas y prados —siempre cuesta abajo— y llegar a la sorpresa de morir de pronto frente al austero monasterio de Monte-Corbán, seminario donde se forjaron tantas generaciones de sacerdotes montañeses. Pero en realidad no muere allí el camino, sino que se bifurca, y, en una acusada curva, se escapa por la derecha para seguir serpenteando —esta vez cuesta arriba— al alto de Ciriego, donde reposan los restos mortales de nuestros fallecidos santanderinos. Allí nuevamente, en la amplia explanada, parece perderse otra vez el camino, aunque no es así, porque, siguiendo adelante junto a las tapias del cementerio, aparece una amplia y cómoda carretera, recientemente arreglada, que nos lleva, prados abajo, a la misma entrada del puente.

Antes de tomar este último camino no podemos perdernos el espectáculo que se alcanza a ver desde el primer recodo de él, con la panorámica que, casi como una decoración, nos presenta la isleta con la ermita de ingenua y graciosa estructura, como un cuadro "naïf", rodeada de las potentes y oscuras aguas cantábricas, pocas veces en calma, con la puerta de entrada

gigantesca, que toca el tejado, haciendo enana la iglesuca.

Un puente mil veces remendado por el amor de muchos, une sobre el ya citado canal tierra e isla. Desde él se admira, a la derecha, una bonita playa, que es o no es, según esté la mar alta o baja. A la izquierda, la bocana deja ver los Urros de Lienres, peñascos de blanca piedra que emergen inexpugnables de las inquietas aguas.

Subimos la escarpa llegando al santuario. A la entrada del desproporcionado arco, el portalón da acceso a un claustro hoy inhabilitado (que será próximamente reparado), que rodea el templo, protegiéndolo de los temporales increíbles que azotan aquella zona. Otra puertuca a la derecha conducía antiguamente a la morada del abad, y en la actualidad, a una especie de almacén de cascotes y basura, que también va a ser restaurado. Y ya, al frente, la puerta da acceso al templo de una sola nave, con bóveda de crucería, de un gótico tardío, recoleto y con olor a mares que se desprende de las piedras de sus paramentos, mojadas del salitre de cientos de borrascas y otros tantos años de existencia. Santuario idóneo para la imagen que cobija: Nuestra Señora del Mar.

Al Nordeste de la ermita, enmascarada en la parte baja del acantilado, existe una gruta, cuya entrada se esconde en una pequeña caleta señalada por una roca en forma de menhir, de la que también hay tradición que semejaba la imagen de una Virgen, a quien los navegantes saludaban con un "Virgen del Mar, déjame llegar", jaculatoria que aún perdura en la devoción popular. La legendaria cueva cruza toda la isla, obstruida por derrumbes que se acusan sobre la superficie por grandes hondonadas o dolinas que señalan los hundimientos bajo el suelo. Al Oeste, la costa es tan cortada que los farallones caen a plomo sobre el mar, ocultando entre sus pliegues la gran antesala que da salida a la cueva, familiarmente llamada "de

la bombilla". Se dice que esta caverna sirvió muchas veces de refugio a los piratas nórdicos y aun mediterráneos que continuamente saqueaban nuestras costas. Posteriormente la utilizaron los contrabandistas para sus desembarcos clandestinos. De cualquier forma, el acceso a ella es dificultoso, sobre todo en mareas altas. La devoción asegura que allí vivió durante años un anacoreta o fraile huido de su monasterio, haciendo penitencia bajo la pétrea bóveda natural.

Como puede verse por cuanto hemos descrito, todo el ambiente de la isla y su entorno es misterioso y está relacionado con la advocación que guarda, a la que vamos a volver.

La imagen

Es una talla de madera, pequeña —apenas 60 centímetros—, que, debido a los muchos repintes y retoques recibidos, no aparenta gran antigüedad, que, sin embargo, tiene. Parece una transición entre el románico y el gótico, sin carácter en sus facciones de uno ni otro estilo. Está sentada en un sencillo trono, y asienta al Niño en la parte central sobre sus rodillas, portando madre e hijo la manzana característica. La veneración popular añadió coronas de metal a los dos.

Se halla la imagen colocada en el centro de un retablo moderno de imitación barroca, sin más valor que el entrañable del pueblo y abad, que, por suscripción popular, lo encargaron a un taller de Galicia. Antiguamente, el santuario conservaba pendientes de sus paredes innumerables exvotos: naves representadas en pinturas o tallas, pies, manos, trenzas, uniformes de marinos, remos, mástiles, medallas, etcétera, se apiñaban, agradeciendo con su presencia otros tantos favores recibidos de la Señora del Mar. En la actualidad sólo quedan algunas medallas, un velero, la cruz traída por la expedición "El hombre y el mar", de Vital Alsar, construida con



La tradición habla de la llegada de la imagen de la Virgen flotando en una tabla sobre las aguas. Otra leyenda habla de la roca misteriosa en forma de imagen. En todo caso, la devoción es antiquísima.



los palos de uno de los barcos que le fueron quemados en Brasil, y, por último, una pintura que representa la costa cantábrica, con un barco hundiéndose en la mar, a la altura de Castro. Este cuadro es una mala copia de otro anterior que, por deterioro, hubo de ser sustituido. Aún existió otra copia más antigua, del siglo XVI, fecha en que ocurrió el milagro que en el cuadro se conmemora. El texto que lleva dice: "Reinando en Castilla el señor D. Phelipe Segundo, y siendo arzobispo de Burgos el Yllmo. señor D. Chistobal Bela, en el año de mil quinientos noventa, la tripulación de una fragata olandesa hecha pirata de esta costa, robó la milagrosa ymagen de Nuestra Señora del Mar, que la devoción cristiana venera en el altar mayor de este santuario, y habiendo repentinamente sobrevenido una recia tempestad y tormenta, creyendo los piratas ser castigo merecido por su sacrilego robo, la arrojaron al mar a la vista de la villa de Castro, reconocieron sus vecinos fluctuaba sobre las aguas, no lejos de dicha fragata la santísima imagen, sirviendo de bolisa dos achas encendidas, que a sus lados la alumbraban. A la vista del portento, salieron en un barco, y recogióndola con la veneración posible, la llevaron a la villa cuios dos cabildos eclesiásticos y seglar la trageron en solemne procesión hasta la de Laredo; los de esta con igual solemnidad, llegaron con ella a Santander, y los de ella, con el mayor obsequio y lucido acompañamiento, la colocaron en esta su santa casa, admirando este y otros continuos prodigios y milagros que su santísima ymagen ha obrado y obra la piedad de esta soberana Señora. Copióse de su antigua pintura por maltratada, a esta con toda similitud a devoción de don Juan Antonio del Mazo Herrera y de doña Josepha Antonia de Ulibarri y Arteché, sus devotos vecinos de la ciudad de Santander, Año 1766".

Después de repuesta la imagen, el pueblo de Santander, con sus regidores a la cabeza, y según documentación fehacien-

El templo tiene una sola nave, con bóveda de crucería, de un gótico tardío. La isla, con el misterio de lo desconocido sumido en diversas versiones de leyendas que hablan de cuevas que la cruzan según puede apreciarse en los derrumbes que acusan su superficie.

te notarial, restauró la imagen como veremos.

Pegante al muro izquierdo del templo se encuentra el sepulcro del personaje que fundó la ermita, con una escultura yacente, estropeada por el desgaste del tiempo, que presenta a un caballero armado de ferroz espadón, durmiendo el sueño de los justos. Sobre la tapa del sarcófago, y rodeando éste, una leyenda hace alusión a su fundador, don Gonzalo Fernández de Pámanes, "quien edificó esta iglesia con la puente que parte el mar", en año de 1400. Era hijo de Martín Fernández de Pámanes, y pertenecía a uno de los seis linajes en cuyas manos estaba "el gobierno de la villa".

Aunque esta fecha indica cuando fue construido el primitivo templo, no sabemos si anteriormente hubo otro, puesto que no tendría sentido edificar una iglesia en un sitio tan áspero y lejano si no hubiese ya una devoción o imagen muy venerada. La tradición señala la llegada de la Virgen flotando en una tabla sobre las aguas, quizá restos de algún naufragio. Otra leyenda habla de la roca en forma de imagen de que ya hablamos. Lo que si es cierto es que a principios del siglo XV ya estaba la ermita al cuidado de una beata o fraila, como posteriormente lo estuvo de ermitaños, generalmente extranjeros, que acudían a ofrecerse a la Señora, lo que nos demuestra que la devoción era conocida internacionalmente: irlandeses, italianos y alemanes figuran entre éstos, y el santuario llevaba como regidor a un abad, cuyo título recibía de Su Santidad.

Otra prueba de la antigüedad de esta devoción nos la da un libro de registro de visita pastoral del obispo de Almería don Juan de Ortega, fechado en 1506, quien al llegar a Santander inició su recorrido en la ermita de Santa María del Mar, donde dijo Misa e hizo donación de algunos ornamentos. Se declara en dicho libro que la imagen era "muy vieja". Asimismo, en las actas del Ayuntamiento, al convocarse el





voto en el mismo siglo, se insiste en ser costumbre de tiempo "inmemorial".

No sabemos qué favor especial otorgó a Santander la Señora del Mar, pero ya a principios del siglo XVI tenía nuestro Ayuntamiento pendiente su voto que cumplir, que consistía y consiste en ir de procesión a la isla (antiguamente a pie) desde la villa, con el cabildo y regidores a la cabeza, oír allí una Misa y celebrar una comida campestre junto al templo el segundo día de Pascua de Pentecostés. Asimismo, cumplen voto los lugares de Pedreña (en Pascua de Resurrección), Peñacastillo, Monte y San Román, y anteriormente lo hacían Cueto, Bóo, Flechas, Puente-Arce, Mortera y Sotolamarina.

Algo sobre la peste

Después de haber hablado del robo de la imagen en 1590 y su restitución, contaremos algo sobre la epidemia de peste que asoló nuestra villa siete años después. El día 4 de diciembre de 1596, el Ayuntamiento declara haber peste, por la entrada en nuestra ría de un barco holandés "infectado", llamado "Rotamundo", que, procedente de Flandes, buscó refugio al repar de la bahía santanderina y que fue el origen de la más espantosa epidemia que azotó nuestra villa y posteriormente se extendió por toda España.

Santander se despobló hasta extremos insospechados. El municipio ordenó poner en práctica cuantos remedios entonces se conocían, y que hoy nos parecen pueriles y totalmente inútiles. Reunidos médicos y cirujanos, se mandaron cerrar las puertas de la muralla para aislar a los apestados, y que no salieran vecinos portadores de la epidemia ni aun a los alrededores. Se mandó prender "sahumerios" de laurel, benjuina, hierbabuena y arrayán, derruir y quemar las casas de los enfermos, regar las calles con vinagre y la pintoresca a la par que dramática solución de dar suelta a los ganados por las calles para "que consuman la corrupción". En Cueto se orga-



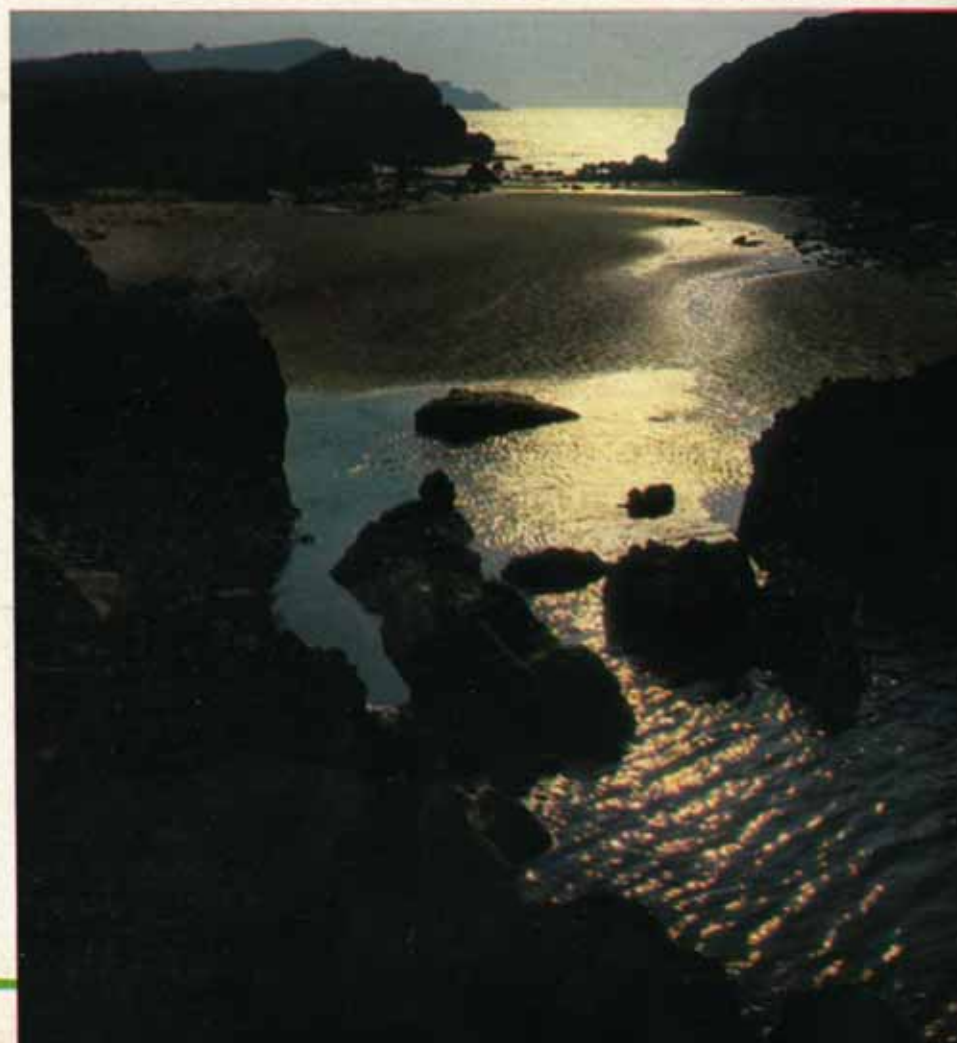
Las aguas tranquilas, otras veces embravecidas, rodean el lugar donde la Patrona de Santander, la Virgen del Mar, es visitada por el fervor popular.

nizó una cofradía de la misericordia para poder atender a los enfermos y enterrar a los muertos; la población encerrada entre sus murallas, aterrorizada, iba muriendo, y se dice que "fallecían de 30 a 40 personas diarias".

Pues bien, en aquellos momentos de desesperación y angustia, Santander acordó llevar los patronos de la peste, San Roque y San Matías, a la ermita de la Virgen del Mar y dejarlos allí "en rehenes" mientras se trasladaba a la Señora a la iglesia colegial, donde se pensaba tenerla nueve días para "que Dios Nuestro Señor alce la peste y haya misericordia de este pueblo", reza el acta municipal.

Un historiador foráneo del siglo XVIII, el padre Villafañe, relata que al no ceder la peste los montañeses devolvieron la Virgen a su ermita, desilusionados, pero que fue grande su sorpresa al ver que la imagen iba dejando un reguero de sangre en el camino... En las patéticas y escuetas actas de esta penosa época se refleja la evolución de la epidemia: "La villa está despoblada y tan apesada que se podría muy tarde poblar"..., "por cuanto por la misericordia de Dios se va alzando la peste como se ve"..., y el 6 de enero de 1598 "se abren otra vez las puertas de la muralla por no haber peste". Todavía tuvieron ánimos los santanderinos para "solemnizar la fiesta de Nuestra Señora en septiembre por no haber peste" y "a devoción de la salud que nuestro Señor nos dio el día de Ntra. S.^a de Septiembre del año pasado"... Con este motivo, y a pesar del número de personas fallecidas, se organizaron corridas de toros en la plaza Vieja y se festejó la vuelta a la normalidad.

En este mismo año, el entonces abad de Virgen del Mar, don Rodrigo de Callirgos, mandó hacer obras en la casita pegante a la ermita para su uso, y en otra cercana para los ermitaños. Ya en 1601 se reunió el pueblo en la isla para restaurar el santuario, aún medio arruinado después del robo sacrilego de los piratas. Durante todo el siglo XVII se hacen nuevas refor-



mas, porque los temporales continuamente deterioraban el templo, llegando incluso a arrancar los claustros de cuajo, llevándose por lo menos siete veces el puentuco. Como se dice en el libro de fábrica conservado en el Archivo Histórico Nacional, "arrancaron la puente las vagas de mar".

En 1756, y con motivo de sufrir nuestra comarca una terrible sequía, "para que prevalezcan los frutos de la tierra", según relata el acta, temiendo la total ruina del campo, el cabildo y el Ayuntamiento, con el obispo y abad Manso de Zúñiga y don Alonso de Obregón, alcalde mayor de Santander, a la cabeza, y detrás todo el pueblo, salieron de la entonces iglesia colegial, llevando las reliquias más preciadas: las cabezas de los santos mártires, que con el tiempo figurarían en el escudo de Santander. Se organizó la procesión, que, partiendo a las tres de la madrugada, a pie se dirigió a la isleta, donde comenzaron a hacerse rogativas. Comenta el acta notarial: "Ese día llovió las veinticuatro horas".

La devoción aumentó en el siglo XVIII

Dos religiosos ilustres montañeses fueron fervorosos devotos de esta Virgen: el arzobispo de Burgos don Juan Fernández de Isla y el obispo de Michoacán fray Francisco Antonio de San Miguel, trasmerano el primero y camargués el segundo. Ambos favorecieron con sus limosnas la restauración del templo, ordenando el arzobispo quitar unos escudos que había en el santuario, alegando "que nadie de-note ningún derecho".

Durante el siglo XVIII, la devoción fue en aumento. De América llegaron limosnas y exvotos; se hizo un magnífico retablo por el tallista Juan de la Puente, con los dineros enviados de la otra parte del mar por montañeses ilustres, como el marqués de Villapiente, prócer camargués, protector de la cultura y fundador de hospitales, colegios, misiones, etcétera, o el conde de Sierragorda, natural de Sotolamarina y fundador del Nuevo Santander (hoy Tamaulipas) en México. En 1720 se concede indulgencia para el domingo de octava de Nuestra Señora "hasta ponerse el sol", y más adelante, Benedic-

to XIII concede un jubileo y licencia para decir dos Misas en domingos y días de fiesta.

La imagen salió de la isla durante la guerra de la Independencia

En épocas de guerras tan continuas a finales del XVIII y durante el XIX, por su situación estratégica se convertía en lugar de vigilancia y defensa la isla, y en ella se instalaban baterías de cañones, polvorines y tropas que intentaban detener posibles desembarcos; este peligro se acentuó durante la guerra de la Independencia, en que hubo de ser sacada la imagen, escondida y cobijada en un carro cargado de hierba, para evitar que las tropas francesas la profanasen. Dos años estuvo oculta en Sotolamarina, donde era amorosamente atendida.

También durante la guerra de 1936 estuvo a punto de ser quemada entre los restos del retablo barroco apilados para encender fuego. Dos vecinas de San Román pudieron rescatarla y ocultarla hasta que nuevamente pudo ponérsela al culto, siendo sustituido el desaparecido retablo por otro existente en Ciriego.

Volviendo un poco atrás en nuestro relato, diremos que, en 1861, la Reina Isabel II visitó Santander, al que debía deuda de gratitud, y considerando a esta Virgen como Patrona de la ciudad, correspondió regalando un precioso manto rojo bordado en oro, que se conserva en la parroquia.

Ya en el presente siglo, el centro de Estudios Montañeses nombró a Santa María del Mar por su Patrona, celebrando todos los años una Misa en el santuario. No podemos olvidar al antiguo abad don Tomás Soto, benefactor de la ermita, cuyo mausoleo, magníficamente tallado por el escultor Cacicado, presenta al buen religioso yacente sobre un túmulo demasiado elevado a nuestro modesto modo de ver, porque impide apreciar debidamente la figura. Se halla esta escultura en el presbiterio de la ermita. Tampoco sería justo no citar las obras de restauración del actual abad, don Abraham Arroyo, que rige la ermita desde el año 1945.

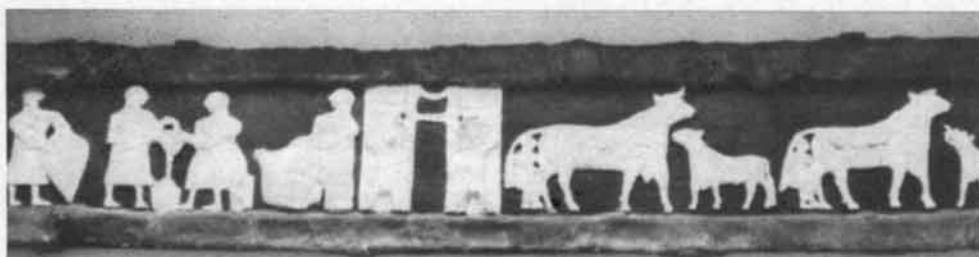
Una visita emotiva fue la que, a su llegada a Santander, efectuaron Vital Alsar y su tripulación después de la apoteósica travesía "El hombre y la mar". Pocos fuimos los que tuvimos la suerte de presenciar aquel espontáneo e íntimo acto de gracias a la Señora; los bravos navegantes ofrecieron su exvoto (consistente en una cruz formada por dos pedazos del palo de uno de los barcos que les fueron quemados en Belem do Para), y después entonaron a la Virgen una canción marinera que solían cantar a los atardeceres durante su navegación. Fue una experiencia inolvidable y estremecedora escuchar aquellas voces recias sin más acompañamiento que el sordo rumor del mar cercano.

El año pasado se le envió al Santo Padre una publicación nuestra con la historia del santuario, poco antes de ser proclamada oficialmente Patrona del municipio de Santander (el 4 de junio de 1979). Su Santidad correspondió "con su recuerdo en sus plegarias y la bendición apostólica".

Son muchos los deportistas que se acercan a visitar el santuario, como los romeros de Pedreña y de Peñacastillo, y este año, entre la enorme multitud que acudió el domingo primero de junio, saludamos a nuestro gran campeón de golf Severiano Ballesteros. Marinos y pescadores se llegan todos los años a la ermita, y el gran novelista José María de Pereda hace alusión a la tradicional devoción del Santander de entonces a esta imagen, dato que corrobora el también escritor Amós de Escalante. Aunque durante los últimos tiempos pareció disminuir la presencia montañesa ante la Patrona, en la actualidad resurge de nuevo, gracias especialmente al Ayuntamiento y vecinos de San Román de la Llanilla, que han conservado encendida la antorcha de este fervor lleno de devoción e historia que encendieron nuestro antepasados, sabe Dios en qué lejanas fechas, desde luego hace más de seiscientos años... a esta Virgencita marinera, que asienta su trono en las mismas aguas del Cantábrico.

**María del Carmen
GONZALEZ ECHEGARAY
Fotos: Francisco
ONTAÑÓN**

QUESOS CANTABROS Y QUI



Reproducción del friso sumerio, 3.500 años a. C., original, en el Museo de Bagdad. Representa la fabricación del queso.



Detalle en el que se ve al sumerio ordeñando detrás de la vaca. Tal vez por la falta de domesticidad del animal. El poner varias vacas es para representar mucha leche. Se recoge en un recipiente como el que se ve, filtrando después la leche por el colador, que se recoge en otra vasija cerámica. El friso se interpreta de izquierda a derecha.



Detalle de fabricación del queso. Está cortando la cuajada con la mano tal como se practica aún hoy en día en zonas donde no se tiene gran instrumentación para fabricar queso.

LA fabricación del queso por el hombre es muy difícil precisar cuándo comenzó a hacerse, si bien se sabe que es muy antigua y que civilizaciones primitivas consiguieron domesticar animales productores de leche.

Santander cuenta con una gran riqueza de cuevas prehistóricas, en las cuales se pueden encontrar restos y pinturas rupestres de bóvidos antecesores de las especies animales que hoy explotamos para obtener leche por ordeño.

Las primeras noticias que hay de los cántabros ya se refieren al uso que hacían de derivados de la leche, si bien la escasez de datos sobre el particular no permite identificar en concreto cómo eran los sistemas de fabricación, pero suponemos que era mínima la instrumentación y su tecnología.

Antes de la escritura hubo la representación gráfica, y por las pinturas y objetos conservados se sabe a veces como vivían y evolucionaban los conocimientos humanos.

La más antigua noticia de fabricación de queso procede de la civilización sumeria, y está representada en un friso hecho en basalto y orlado en cobre, descubierto por miembros de una expedición del British Museum de Londres.

Nuestros magníficos quesos cántabros tienen, entre otras muchas virtudes, el haber sido en gran parte los precursores en los que se inspiraron muchos de los quesos que se fabrican en Hispanoamérica, en esas naciones que pasando el mar son prolongación de España por hablar una lengua común y, sobre todo, por unirnos la sangre y la Historia.

Sabido es que Santander, desde el descubrimiento de América, tuvo unas relaciones muy grandes con las nuevas tierras colonizadas. Recordaremos que una nave, la "Santa María", no sólo fue construida aquí, sino además tripulada por marinos cántabros; y Juan de la Cosa, el gran cartógrafo, verdadero cerebro de los viajes, era natural de nuestra villa de Santoña.

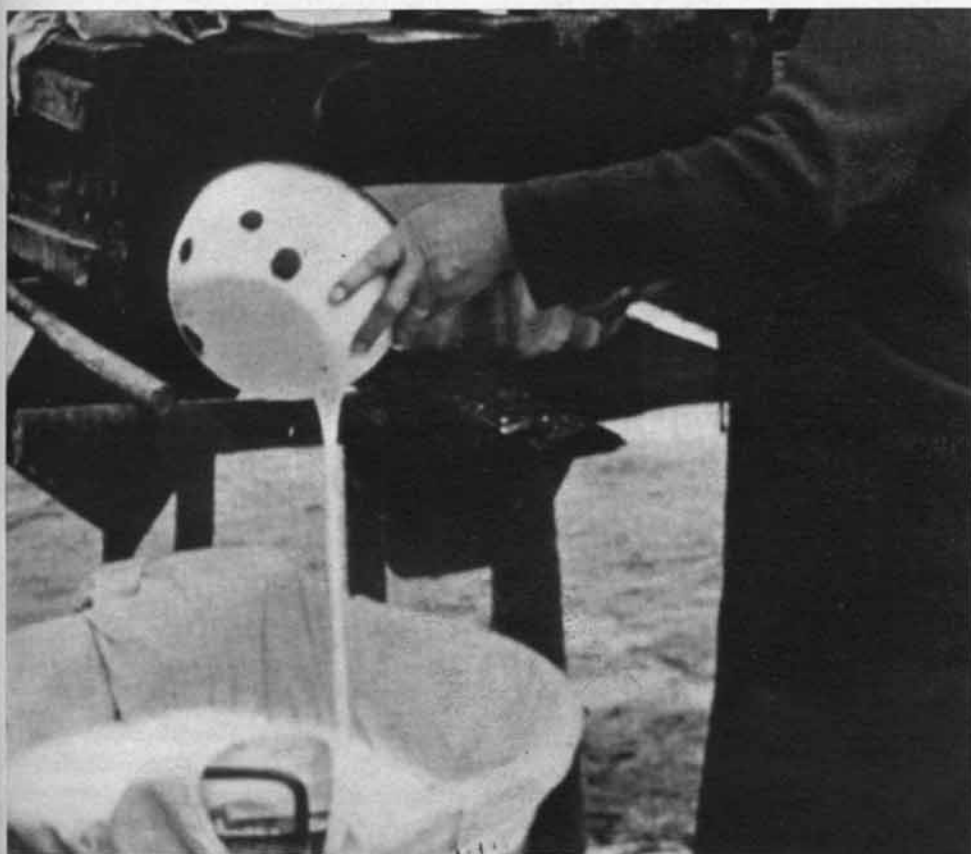
El paso de los santanderinos por América fue causa de que en la actualidad se tengan nombres de diferentes ciudades similares a los de la nuestra.

En Colombia hay Santander y Santander del Norte, fundado en 1543 por don

SOS HISPANOAMERICANOS



Mercado de quesos en el Perú.



Indio peruano fabricando queso.

Sebastián de Bealcázar. En Méjico, en Nueva España, fundó don José Escandón, en 1748, Nuevo Santander. En el Uruguay hay otro Santander. En Filipinas, en las islas de Panay y en la de Cebú. Y, por último, en el Perú hay también otro Santander en la costa del Océano Pacífico, además de un pequeño poblado con este nombre en el Alto Amazonas.

En un reciente trabajo de don Joaquín Echegaray, nos habla de la fundación de este Santander del Perú en la zona del Alto Amazonas. El jefe de la expedición era de conocida familia de Cantabria, la de los Riba Herrera, cuya preciosa casa solariega hoy en día se conserva en Gajano.

Me ha llamado la atención que en esta expedición se mencionara en el avituallamiento la existencia de 300 quesos. En las fotografías pueden verse indios peruanos en un mercado vendiendo quesos muy parecidos al que hacían los pasiegos. Este mismo queso lo he visto fabricar en muchos países hispanoamericanos, y es hoy en día el de mayor consumo.

En Méjico lo he encontrado con el nombre de queso asadero, denominación esta muy frecuente en documentos anti-



Visita en Holanda al Museo del Queso Edam.



Fábrica en Miami de queso blanco del señor Sanche Lima.

guos que hablan del queso en Santander, pero que en la actualidad no se conoce.

Así, en documentos del Archivo del Corregimiento de Laredo, en un manuscrito del año 1515, página 342, dice: "Y asimismo para evitar más daño, que ningún ganado enfermo matar en la carnicería, ni tampoco debe de consentir que hinchén de viento ninguna res, ni menos con la boca de ninguna persona ni consentir que se coma sangre, ni leche cuajada, ni queso, si no fuera asadero y castellano y manteca y quesos salados". Luego siguen otros productos alimenticios, y más adelante dice: "Iten mandaron pregonar que ninguna persona compre quesos frescos, ni leche cuajada sopena de doscientos maravedies por cada vegada repartida de la manera susodicha".

En ordenaciones de precios en la provincia de Santander, se cita el queso asadero.

En la tasa de alimentos de 1771, en Santander, figura: "Libra de quesos de Holanda o Flandes de 10 onzas, veinte cuartos. Libra asadero o pasiego con las propias onzas, diez cuartos". Y en tiempos más antiguos, don Diego Hurtado de Mendoza, el 13 de diciembre de 1442, pone precio a las mercaderías de Santander y entre ellas dice: "La libra y cuarterón de queso castellano equivalente a siete onzas habría de valer cinco blancas. Queso fresco de esta tierra, a blanca cada uno".

Téngase en cuenta que tal vez la mayor fabricación de quesos en España, en época del descubrimiento de América y siguientes, se hacía en la región de Pas. Los conocimientos en aquella época sobre el queso los podemos seguir por el libro que durante más tiempo se usó, el de don Gabriel Alonso de Herrera, que dice: "El queso no creo que hay quien hacer no lo sepa por no dextarlo pues singulares personas hicieron de ella mención lo diré y será bueno poner de los cuajos".

También habla de la manteca salada que aún hoy en día se usa en América, si bien en España es raro encontrarla. La palabra manteca, en aquella época, era equivalente en muchos casos a la mantequilla. También Herrera habla del queso fresco y añejo, así como el hecho añadiendo distintos vegetales, manera de salar los quesos, prensarlos, etcétera.

Lo que sí está claro es que ha dejado testimonio de que los ganaderos sabían los conocimientos generales de fabricarlo, y sus dudas sobre si hablar o no del mismo y justificarlo con personas singulares



Estado en la actualidad de la casa en Gajano de los Riba Herrera.



Quesos mejicanos.



Queso de Hoja, de Puerto Rico.

que habían tratado es refiriéndose seguramente a Columela.

Fue tan magnífica su obra de agricultura que a pesar de haberse escrito al empezar nuestra era, aún hoy en día tiene muchas recomendaciones aceptables. Por esto la obra de Herrera recogió mucho de lo tratado por Columela, si bien lo puso más al día. Como tratadista de quesos, Columela se ha reconocido siempre como el mejor de la época.

La conservación de los quesos ahumados que recomienda Columela para conservar los que se mandaban a Roma, fue practicada en Santander con los quesos de Aliva, que hasta empezar el siglo nos dicen los hermanos Alvarado se enviaban en gran cantidad a América.

También Santander, desde la creación de su Real Consulado, verdadera autonomía conseguida en el año 1785, y sobre todo desde que se consintió que su puerto pudiera, en 1765, concurrir en el mercado

de América, tuvo una gran prosperidad, siendo frecuente los conocimientos de embarque de los quesos de Holanda que se embarcaban a América desde el puerto de Alkamar, que hoy en día es el centro regional desde donde se venden a todo el mundo.

En el año 1512 desembarcó Hernán Cortés en Veracruz cinco vacas de tierras andaluzas, y éstas fueron las primeras que habitaron el continente americano.

No sólo he encontrado en América sitios donde hacen quesos en que se nota la inspiración de los nuestros de Cantabria, sino que además los fabricantes son de nuestra región, o bien descendientes de montañeses. En la actualidad se tiene en los países americanos un aumento muy considerable de producción de quesos, y tampoco es ajena a ellos nuestra tecnología, si bien la gran influencia de Norteamérica en todos los campos interviene, pero aun en los más cercanos, como Méjico,

son nuestros tipos de quesos los que más aceptación tienen. Cantabria cuenta en la actualidad, como una de sus principales riquezas, con una ganadería y una industria transformadora que están entre las primeras de España, pero, sobre todo, sus gentes son amantes de los ganados, a los que dedican múltiples cuidados, y su laboriosidad, competencia y sacrificio han hecho que sean solicitados por todo el país, siendo buena muestra de siempre los pastos, pero, además de esto, su proyección por América ha sido considerable, y a ellos se debe en gran parte el prestigio alcanzado por los españoles en esta industria. Es de justicia, por mi parte, dedicarles este modesto trabajo como recuerdo a los que en lejanas tierras laboran por algo tan necesario como es contribuir a crear alimentos de calidad.

Dr. Manuel ARROYO
Fotos: Olav MAZARRASA



Bilyegar de Toranzo

Autor: Arturo Arredondo.

Edita: El propio autor, con la colaboración de la **CAJA DE AHORROS DE SANTANDER Y CANTABRIA**. 130 páginas, acompañadas de 31 fotografías, mapas, esquemas, dibujos, planos y grabados y un Cuadro sinóptico de la Prehistoria. 500 pesetas.

Desde sus respectivos descubrimientos, los muchos observatorios astronómicos de la antigüedad han venido alimentando las más fabulosas teorías acerca del cómo y el porqué de sus erecciones. Ahora tenemos en nuestro suelo uno de ellos, tal vez el primero de todos los levantados en el orbe. Aquí, en Santander, nos encontramos, de repente, con la sorpresa: pateándose estas tierras, don Arturo Arredondo ha estudiado detenidamente, con amor, entusiasmo y mucho trabajo, 212 poblados cantabros en el encomiable intento de acreditar la existencia de una alta cultura aquí bullente hace miles de años. Dando un salto atrás, el autor nos descubre el Calendario Solar Cantabro, el cual abre un nuevo horizonte a los paleólogos; a la par, sabe introducir al lector en las varias etapas evolutivas, salpicando su importante trabajo con fotografías terrestres y aéreas, mapas, planos, etc., que enriquecen los textos informando a los no iniciados en estos temas, de manera directa.

Lo mejor resulta leerlo y luego que cada cual saque,

por sí mismo, las conclusiones que pueda, ya que tantos y tan precisos son los datos ofrecidos, que poco ha de restarse o añadirse a esta obra que tan de lleno nos introduce en el milenario "pedroso observatorio de piedra" enclavado en la localidad de Villegar de Toranzo y quién sabe si levantado por los primeros pobladores de Cantabria, o por otras gentes, cuya cultura e intencionalidad y paso por acá se nos escapa.



Santander, mi vela al viento

Autora: Marisa del Campo.

Edita: la propia autora. 182 páginas, acompañadas de múltiples dibujos realizados por 17 artistas locales. 450 pesetas.

Contando con un inusitado prologoista (Juan Hormaechea Cazón, alcalde de Santander, también poeta) y salpicado con bellas ilustraciones realizadas por 17 artistas de la tierra, ha lanzado al mercado editorial español su libro de versos número seis la inefable Marisa del Campo, dinámica mujer que en esta oportunidad acoge en su última obra dos motivos de esta tierra a la cual ella se ha volcado en cuerpo y alma: paisajes y retratos.

Gusta la autora de caminar sin prisas por aquellos rincones recoletos que tan bien guarda aún esta ciudad, para, captando hasta su detalle aparentemente más nimio, darnoslo en forma de verso musical, como ella lo siente en su corazón generoso.

Animadora impagable de todas las tertulias imaginables, Marisa es compa-

ñera estimada de un buen número de gentes santanderinas: intelectuales, navegantes, cantantes líricos, músicos ligeros, artistas plásticos, políticos y tantos cuantos estén vinculados, de una u otra manera, al mundillo cultural capitalino o provincial, del que la poeta es imprescindible aderezo que anima las insípidas (cuando no se goza de su presencia) salsas que de ordinario se cuecen en aquellos lugares en que posan sus reales estos que ahora han sido retratados en verso de forma inimitable en su bello libro por esta persona plena de sensibilidad, amor por las letras, entrega hacia los demás: mi querida amiga y personalísima escritora Marisa del Campo.

En mi largo camino

Autor: Juan Hormaechea.

Edita: el autor. 17 páginas. No venable.

Juan Hormaechea se revela aquí como un poeta nostálgico: vuelve la vista hacia el tiempo de la infancia y, tomando elementos íntimos de aquellos sentimientos, envuelve los motivos llevados al verso en aire de canciones, sencillas, ingenuas, directas, que, agaviando imágenes (esa palmera estallante que forman los cohetes al reventar tras la ascensión súbita) desmayadas sobre el dilatado segundo, intenta ahora atrapar nuevamente. Uno de los poemas de este libro se intitula "Introspección", y es título que, según yo veo, debiera ser el del libro, ya que de ello se trata a lo largo de sus páginas.

Los poemas aquí recogidos van deshojando pétalo a pétalo la flor de una especial vivencia pasada:



"... Quizá/algun día el recuerdo, / me traerá nuevamente tu sueño./ Cuando ya sólo oiga el rumor de la lluvia, / y del viento que arrastra papeles del suelo, / Cuando sólo me quede en la vida/la melancolía".

Melancolía que, en esta singular obra poética, se ha desparramado, en la mayoría de las veces, sobre las palabras escritas, con bellos latigazos extraídos del estro que animaba al romanticismo.



Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII

Autor: José Luis Casado Soto.

Edita: Institución Cultural de Cantabria. Centro de Estudios Montañeses. 200 páginas, contando, además, con 37 grabados y cuatro mapas de las épocas.

Siete años ha pasado José Luis Casado Soto en la confección de esta obra, investigando en los archivos de Madrid, Londres, París, Berlín y Vaticano para recoger los textos de los cronistas reales que pasaron por aquí y que reconstruyen la vida cotidiana, costumbres, hitos, ritos, peculiar modo de vestir, altísimos tocados de cabeza femeninos, ambientes, situaciones, los seis linajes nobles más antiguos de Santander: Escalante, Sánchez, Arce, Pámanes, Calderón y Calleja; también, descripciones geográficas, como la de Fernando Colón, hijo del almirante de la Mar Océano, y cultivos, número de vecinos (siempre con filfas por parte de los vecinos) de la capital, nombres y lugares de iglesias, torres, caminos, valles. Cantabria vista por

los cartógrafos flamencos, incluyéndose el primer derrotero marítimo (vista desde el aire y desde el mar) de Waghenae, estando toda esta cartografía acompañada de la primera historia escrita de Santander: "Memorial de algunas antigüedades de la villa de Santander", de Juan de Castañeda, clérigo cantabro residente en Burgos, que realizó su trabajo a partir de una visita a estos lugares, hecho que tuvo lugar en 1591; a este texto acompañan 9 escudos: el de los seis linajes ya dichos, más el primero en que aparecen las cadenas y el de la Torre del Oro; incluye el libro, de real importancia para tantos cuantos deseen acercarse más a la historia de su tierra, dos descripciones espléndidas de portugueses que definen orográficamente nuestra costa, concluye la obra con el itinerario de Zuyser, hecho en 1660 por el canónigo suizo espía del nuncio en España, en la desmembración de Santander de Burgos, en la cuestión eclesiástica: Burgos no quería soltarnos, porque las rentas resultaban muy sustanciosas; Zuyser, con bastante animadversión hacia Santander, plasma una minuciosa descripción de todo lo que ve estas tierras, siendo este itinerario completamente inédito, salvo dos páginas publicadas en 1942 y resultando documento imprescindible para la mejor comprensión de nuestra pasada historia.

De cuando en vez algún rasgo humorístico salta en las páginas, tal el de aquel canónigo que estuvo desde 1639 a 1648 falsificando, en Santillana, dispensas de impedimentos matrimoniales, con lo cual ganó diez mil ducados. En los grabados, notas curiosas, como la moda de las mozas vírgenes de ir con la cabeza rapada, o los montañeses del XVI, portando armas, o la vieja santanderina en singular atavío.

Obra —repito— importante, que debiera estar presente en cada hogar montañés, para mejor conocimiento del tiempo pretérito, lo cual siempre ayuda a enmendar posibles yerros futuros.

**Francisco
REVUELTA
HATUEY**

A PROPOSITO DE PETER SELLERS

La desaparición de Peter Sellers, que se definía a sí mismo como un "actor de carácter", nos da ocasión para examinar las dos diferentes maneras de interpretación cinematográfica que se dan a ambos lados del Atlántico. Por una parte, la tradición de Hollywood fue la creación de personalidades tan fuertes y marcadas que, en realidad, lo que hacían en la pantalla era interpretarse a sí mismas. Una serie de estereotipos hacía que los intérpretes —y aún más los denominados "estrellas" de ambos sexos— se encasillaran en personajes y en modos de actuar que les hicieran, por una parte, fácilmente identificables en el mundo entero, pero, por otra, les encasillaban en trabajos de monótona repetición.

Al ir a ver una película de Clark Gable, Gary Cooper o Greer Garson, el espectador sabía ya que la personalidad de los protagonistas se apoderaba de tal modo de los personajes, que no era casualidad que detrás de la interpretación se transparentara perfectamente el carácter uniforme que "la estrella" imprimía en todos sus papeles, y que en gran parte era lo que el público esperaba encontrar. Como en una gran compañía de teatro, Hollywood tenía sus galanes, sus ingenuas, sus villanos y sus "duros", aunque a veces el tiempo los iba pasando de unas categorías a otras. No hay más que recordar que Humphrey Bogart, Richard Widmark y hasta Walter Matthau empezaron siendo "malos", o que Marlene Dietrich y la misma Greta Garbo terminaron pasando del melodrama a la comedia. Pero seguían siendo ellos y ellas mismos.

Acaso ésta se debiera a una exclusiva dedicación al cine desde el comienzo de sus carreras, prescindiendo del teatro como escuela de formación dramática. Y puesto que en Ingla-



terra ha pasado justamente lo contrario —la afluencia desde el escenario al cine—, el modo de actuar se ha visto también diferenciado por un sometimiento al personaje sin divismo de "estrella". Precisamente por eso se ha dado el caso de actores ingleses interpretando diversos papeles —tanto masculinos como femeninos— en un mismo film. El record lo consiguió, con ocho, Alec Guinness, precisamente en "Ocho sentencias de muerte" (1949). Pero así como Guinness fue llamado el hombre de las mil caras, Peter Sellers era el hombre sin rostro. Y por eso podía apropiarse el que quisiera, y en el campo de las interpretaciones múltiples sucedió dignamente a Guinness cuando éste imprimió más altos vuelos a su carrera.

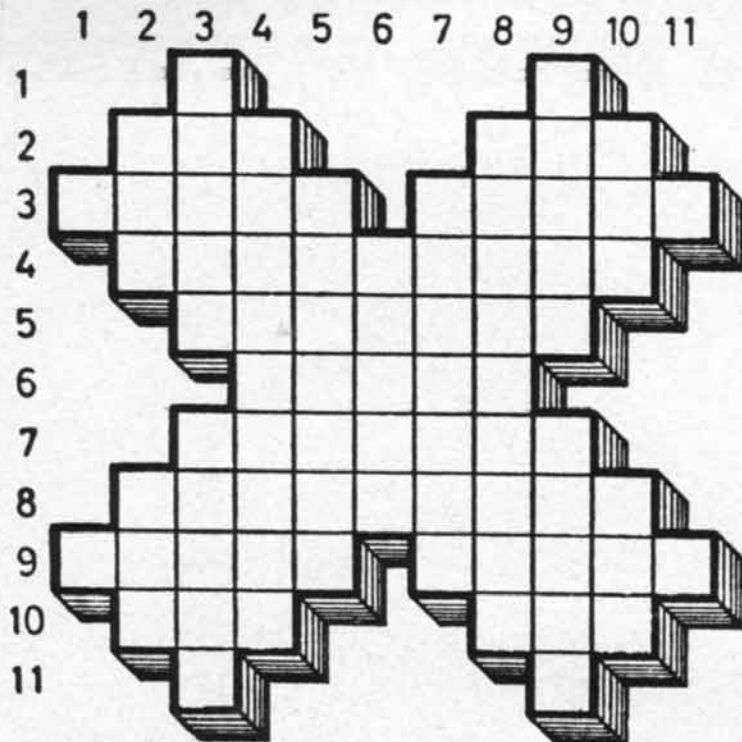
La principal ventaja de Sellers era su insólita capacidad de imitar actitudes ajenas y, sobre todo, acentos, dada la gran variedad de matices de la lengua inglesa, tanto en la metrópoli como en las ex colonias del Imperio. Por eso, su gran mérito como actor era mantener el interés en sus tipos cuando sus malabarismos de lenguaje se perdían en el doblaje. Su pericia en la imitación ridícula de acentos extranjeros se puso también de manifiesto en los cinco films de la serie "La pantera rosa", donde encarnaba al inefable y torpe inspector Clouseau, de la Sureté de París.

A pesar de estar muy delicado del corazón desde 1964, Sellers era un perfeccionista que trabajaba incansablemente en cada nueva impersonación, hasta el punto de haber llegado a decir: "Tal como yo lo siento, carezco absolutamente de personalidad. Es decir, que no tengo una personalidad que ofrecer al público. No tengo nada que proyectar hacia fuera". Tal vez fuera ésta la causa de su facilidad en el transformismo, que incluso en su película final, "El diabólico plan del doctor Fu-Manchú", le llevó a encarnar simultáneamente a Fu-Manchú y a su oponente, el detective Neyland Smith. Al investigador chino Charlie Chan lo había encarnado también en "Un cadáver a los postres", ambiciosa farsa policiaca.

A juzgar por las referencias sobre su "Fu-Manchú", es lástima que su último film no hubiera sido "Bien venido, Mr. Chance", por el que llegó a finalista del Oscar y cuyo extraño personaje, analfabeto e inexplicable, es el definitivo "hombre sin rostro" de su carrera cinematográfica.

Mariano DEL POZO





CRUCIGRAMA

HORIZONTALES.—1: Consonantes. 2: Extremo inferior de la antena de un barco. Yunque de repujador. 3: Velo con que se cubren los judíos la cabeza y el cuello en la sinagoga. Principio de las enfermedades contagiosas. 4: Mahometanos que quedaban, sin mudar de religión, vasallos de los cristianos. 5: Piedras labradas con que se forman los arcos o bóvedas. 6: Aves palmípedas. 7: Río español, afluente del Jarama. 8: Traspasáseles. 9: Pica-zón, comezón. Galería donde se exponen obras de arte. 10: Aldea de la provincia de Orense. Apócope. 11: Abreviatura de punto cardinal. Abreviatura de Real.

VERTICALES.—1: Cierta forma de vendaje. Símbolo químico del fósforo. 2: Hijo de Noé. Preposición inseparable. 3: Declive del paramento de un muro. Sabio o doctor entre los judíos. 4: Familiarmente, riñas entre chiquillos. 5: Liar hilo en ovillo o carrete. 6: Bocas salientes. 7: Documentos o títulos de renta que representan cierta suma de dinero. 8: Arrojáseles. 9: Dioses de la casa u hogar entre los romanos. Terreno para edificar. 10: Posesivo, en plural. Sonido rítmico. 11: Abreviatura de puntos cardinales.

TEST CULTURAL

1. Para empezar, no le hará falta ser ningún gangster para decirnos a orillas de qué famoso lago está situada la ciudad de Chicago...

Superior - Ladoga - Ontario - Michigan

2. Desde luego no está en ese lago, sino en un mar muy lejano, la península sobre la que está situada la ciudad de Sebastopol. ¿Qué península es ésta?

Crimea - Balkanes - Kamchatka - Taimir

3. Si quiere ir corriendo desde aquel lago a esta península, será digno de presentarse a la Olimpiada. ¿Recuerda usted en qué año, inicio de la cronología griega, se dio en Grecia la primera Olimpiada?

1776 a. d. C. - 776 a. d. C. - 776 - 1776

4. En el año 146 a. d. C., y de una forma muy poco deportiva, Cornelio Escipión Emiliano destruyó la capital de una potencia tradicionalmente rival de Roma. ¿Qué capital era ésta?

Jerusalén - Tebas - Atenas - Cartago

5. Seguramente estará usted harto de que le preguntemos el nombre del primero, segundo, etcétera, Rey godo. Pero... ¿a que nunca le hemos preguntado cómo se llamaba el último?

Chintila - Cariñena - Rodrigo - Recesvinto

6. Cambiando de tercio, esperamos malévola-mente cogerle desprevenido al preguntarle de qué potencia se independizó Alto Volta, país africano que escogió la forma de República, con fecha de 15 de agosto de 1960...

Francia - Inglaterra - Alemania - EE. UU.

7. En 1859, un genial investigador demostró, entre las generales reticencias de los científicos conservadores, la teoría evolucionista en su libro "El origen de las especies". Este señor era...

Mendel - Pincus - Bonnet - Darwin

8. Hablando de científicos notables, póngase usted a su altura diciéndonos qué es la CLOROFILA.

9. De todas formas, no espere, por muy notable científico que sea usted, ganar con su ciencia una sola moneda. Ni aunque se vaya al Paraguay, cuya moneda nacional es el...

Sol - Bolívar - Escudo - Guaraní

10. La penuria económica de los investigadores suele ser inversamente proporcional al grado de educación general de un país. En 1375 se fundó, probablemente ya con algunos de estos problemas, la Universidad de Erfurt. ¿En qué país está?

Bulgaria - Suiza - Inglaterra - Alemania

Terminamos. Si ha respondido correctamente a nuestras diez preguntas, es probable que tenga usted un muy alto nivel científico, y también es muy probable que con ello no gane una peseta. Si respondió ocho o nueve, su nivel hoy ha decaído. Con seis o siete aciertos, el nivel será alto, pero hoy lo ha usado poco. Con cinco, andamos mal de nivel. ¿En? Y con menos, busque su nivel científico por el suelo. ¡Ah!, y desilusiónese, que a pesar de ello tampoco va a ganar una peseta.

PASO DE REY

P	G	N	E	H	A
L	O	A	C	S	C
L	A	O	S	O	R
C	S	T	N	L	T
A	I	S	A	A	N

Empezando por la letra señalada con trazo más grueso (P), y siguiendo los movimientos del rey de ajedrez, fórmese UN REFRAN con todas las letras contenidas en el cuadro.

SOPA DE LETRAS

S	V	U	T	U	R	O	Ñ	L
L	I	C	A	N	C	E	R	E
O	R	N	R	I	P	Ñ	Q	O
S	G	F	I	A	C	D	F	I
O	O	P	E	M	O	P	R	R
R	S	T	S	R	E	D	C	A
U	V	U	T	P	O	G	E	U
A	I	B	I	C	F	D	F	C
T	U	L	I	B	R	A	I	A

Localice los nombres de OCHO constelaciones.

JEROGLIFICO



—¿Se casaron tus hermanos?

SOLUCIONES

U	L	I	B	R	A	I
A	I	B	I	C	F	D
U	V	T	P	O	G	E
R	S	T	S	R	E	D
O	O	P	E	M	O	P
S	G	F	I	A	C	D
O	R	N	R	I	P	Ñ
L	I	C	A	N	C	E
T	U	L	I	B	R	A

AL PASO DE REY

AL JEROGLIFICO
Localice la asimilación de los nutrientes. 9: Guaraní. 10: Alemania.
7: Darwin. 8: CLOROFILA: Sustancia verde que da a los vegetales su color característico y les permite transformar en energía la luz solar para producir la fotosíntesis. 9: Guaraní. 10: Alemania.

AL TEST CULTURAL

AL CRUCIGRAMA
HORIZONTALES.—1: T. L. 2: Car. Tas. 3: Taled. Virus. 4: Mudéjares. 5: Devanar. 6: Patos. 7: Henares. 8: Calasélos. 9: Pícor. Salón. 10: Sas. San. 11: N. R.
VERTICALES.—1: T. P. 2: Cam. Cis. 3: Taled. Hacén. 4: Redopejos. 5: Devanar. 6: Jetas. 7: Valores. 8: Tiráselas. 9: Lares. Solar. 10: Sas. Son. 11: N.

AL CRUCIGRAMA

Hay dos formas de realizar operaciones



Cómo siempre.



Más rápido...y tan seguro.



Para retirar fondos.

En cada operación podrá retirar 20.000 pts. Si desea más, deberá repetir la operación cuantas veces desee. El Cajero, sólo da billetes de 1.000 y 100 pts.



Para depositar fondos.

Usted puede ingresar en su cuenta la cantidad que desee, teniendo presente que ha de ser en billetes o talones. El Cajero Automático no admite moneda metálica.



Para consultar el saldo de su cuenta.

El Cajero Automático le proporciona el saldo de su cuenta en un resguardo que le entregará la máquina.



Para solicitar el extracto de su cuenta.

Esta operación le permitirá a Vd. cursar la orden a la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria. A los pocos días lo recibirá en su domicilio.

**CAJA DE
AHORROS DE
SANTANDER
Y CANTABRIA**



CAJERO AUTOMATICO

a su servicio todos los días del año

y noches

*Si quieres interés
por tu dinero e interés
por tus problemas, ven
a tu Caja de
Ahorros.*



Interés por tu dinero lo encontrarás
en cualquier sitio. Interés por
tus problemas, en las Cajas de Ahorros.
Ven a tu Caja de Ahorros.



Encontrarás el interés y la ayuda que
necesitas.

En las Cajas de Ahorros Confederadas
ahorrar es conseguir.

CAJAS DE AHORROS

CONFEDERADAS

Ahorrar es Conseguir.